LA PROTESTA

(PORTE PAGO)

DIARIO DE LA MAÑANA

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

JUAN CREAGHE
ADMINISTRADOR

Oficinas: Córdoba 359
Union Telef. 1797 Avenida

Buenos Aires, Setiembre 7 de 1904

Año VIII, Número 394

HISTORIA DEL DIA

LA CAZA DEL HOMBRE

Hagamos un poco de historia. Se trata de un hombre joven que, allá por el año 1895, ocupaba el puesto de jefe en una modestísima estación de ferrocarril. Sueldo escaso por cierto: ciento veinte pesos, después de cuatro años de encorvar la espalda sobre la taquilla. Un dia, necesitando un poco de dinero—¡y teniéndolo tan cerca, quién no lo hubiera hecho!—echó mano á la caja con la intención, naturalmente, de reponerlo á fin de mes cuando recibiera el sueldo. Como siempre, llegó el fatal término, no le fué posible cubrir el déficit (37 pesos!) y, descubierta la falta, vino el castigo. ¡Y qué castigo! La empresa, inflexible, lo entregó á la *justicia!*... Mejor hubiera sido entregarlo á la muerte.

Nuestro hombre, como es de suponer, después del formidable delito, es condenado. Como es de suponer también, una vez en las garras policiales, fuera del alcance del favoritismo oficial, que sólo ampara á los políticos, asesinos de encargo, cumplió su condena y... ¡salió á la calle á ser de nuevo hombre honrado, direis, después del escarmiento? Pues no señor. El que *cae* una vez es hombre al agua. No se levanta más. Mirad por qué. Puede el estigmatizado tener propósitos de enmienda, sí. Pero, para que esos propósitos se cumplieran, necesario, indispensable sería que la sociedad ayudara. Y yo pregunto: ¿Quién da trabajo al que cumplió una condena? ¿Qué empresa ladrona, de esas que inducen á sus empleados á defraudar al fisco, por ejemplo, ¿qué particular, de esos que comercian hasta con hambres de pueblos, concesionarios leoninos, agiotistas y usureros aceptaria en su escritorio, al borde de sus libros ó al pie de su arca, al preso de ayer? Ninguno.

Pero al preso, la ley le ordena vivir. Y para ello, forzosamente, tiene que echar mano de otra caja. Entonces, reincide. ¡Ay de él!

Imaginaos el más terrible de los suplicios, la más espantosa de las persecuciones, el más desesperante de los tormentos. Y todo será pálido ante la enorme verdad. Mirad bien... Se trata de un ladrón, ya lo sé, no tanto como algún presidente de república sudamericana ó ministro de obras públicas, es cierto, pero un ladrón al fin. Bien. El ladrón á cumplido dos condenas, (los otros ninguna) y ya está en la calle; pero con vigilancia.. Es ahora, *ladrón conocido* y su retrato ha circulado en todas las comisarias seccionales. ¿Adonde irá el buey que no are? ¿Adonde irá el pobre ladrón que no le conozcan los galgos civiles? La caza del hombre empieza, terrible, feroz, sin piedad. Cruza una plaza, alguien le grita detrás. Da vuelta, mira, ve al galgo y huye. Suena un pito y en la esquina lo detiene la punta de un sable.

—*¡Pásela no más!*

—*Pero, señor, si no he hecho nada!...*

—*¡Yo te voy á enseñar! Ya te he dicho que no me pises la sección...*

—*Bueno, pero...*

—*¡Pásela, le he dicho! ¡No hay pero que valga!*

Y así termina la escena al aire libre. Después el pobre ladrón va preso por desórden... Total: ocho dias de arresto. Claro está que esta escena se repite en todas las demás secciones. ¡Y son 32! 32×8=256. Después vuelta á empezar. Y así hasta que revienta.

Pero, ¿por qué? preguntará, asombrado, el lector agregando lógicamente: ¿si la pena ha sido cumplida, si la vindicta pública fué ya satisfecha, por qué la persecución? ¡Oh, la caza del hombre! Es un sistema. El secreto me lo ha revelado uno de los mismos empleados policiales. Helo aquí: Toda comisaria trata, por cualquier clase de medios, de que en el radio á su cargo se cometan la menor cantidad de delitos posibles. Ahora bien, como se presume, no sin fundamento, que los probables autores de los futuros delitos han de ser los delincuentes conocidos, se ahuyenta á éstos por el medio expuesto.

¡Hay que tener limpia la sección, dicen! Y, naturalmente, ellos no pueden pisarla...

¿Y los pobres ladrones, que han purgado sus faltas? ¿dónde viven, entonces?

¡No viven! esa es la enorme verdad. ¡Oh, la caza del hombre!

ALBERTO GHIRALDO.

RESUMEN TELEGRÁFICO

FRANCIA

Cada dia que pasa, reviste mayor importancia el movimiento obrero que, en Marsella, se ha producido asumiendo la forma de huelgas.

Numerosos gremios han suspendido ya el trabajo, adhiriéndose á la iniciativa de los obreros del puerto.

El último paro ha sido el de los barrenderos, que resolviéronlo como una demostración de solidaridad con aquellos.

El movimiento está en vias de asumir un carácter de huelga general, si oportunamente no se arriba á un arreglo que consulte de manera razonable, los intereses de la clase obrera.

Los trabajadores de los puertos de Brest y de Tolón, han abandonado el trabajo, también para solidarizarse con los de Marsella.

Igual resolución se sabe que han adoptado los de Génova, Liorna y Nápoles.

Los panaderos marselleses han suspendido el crédito y declaran que no venderan sinó al contado, en previsión de los perjuicios que les llegue á ocasionar la huelga de molineros. Muestran temor de verse obligados á suspender la fabricación del pan, si las cosas continúan en el mismo estado.

El presidente de la Compañía «Peninsular and Oriental», ha manifestado que los vapores de esa compañía dejarán de tocar el puerto de Marsella, si persiste la huelga y no se normaliza la situación presente.

Á último momento, la comisión ejecutiva de los obreros del puerto ha expresado su conformidad en aceptar la renovación del contrato de 1903. La cuestión de la jornada de ocho horas, quedaria en suspenso.

Se conserva la esperanza de llegar á un arreglo.

—Comunican de San Petersburgo á algunos diarios de Paris, que el gobierno ruso ha desmentido oficialmente la noticia de la evasión de Saratoff, el nihilista que arrojó la bomba que produjo la muerte del Conde de Plewhe. Sin embargo, por otros conductos se tiene confirmación de la noticia, sin que se precisen los detalles de la evasión.

Los trabajadores de los puertos de Cette y La Rochela también han declarado la huelga, como acto de solidaridad con sus colegas de Marsella.

ESPAÑA

En la Rambla de San José, cerca de la casa ocupada por el diputado republicano Lerroux, y á inmendiaciones de un kiosko, fué encontrada una bomba, de hierro, con un peso de seis kilógramos más ó menos.

Avisado el personal de policía, uno de sus empleados tomó la bomba y la trasladó para su exámen al edificio de la audiencia territorial, donde esta instalado el juzgadá de guardia. Momentos despues se produjo una formidable explosión, que alcanzó á oirse en toda la ciudad. El edificio fué destrozado, produciéndose la rotura de todos los cristales, mesas de escritorio, hundimiento de puertas y paredes, etc.

No hay victimas. La única y esa por reflejo, fué un abogado que, loco de pánico al oir el ruido, se arrojó por una ventana, hiriéndose gravemente al caer.

Se supone que la bomba tenia en su funcionamiento algún mecanismo interior, el cual produjo la explosión automáticamente.

Todavia no hay detenidos.

ITALIA

Continúa con gran entusiasmo la huelga en las canteras de Carrara.

Los dueños de estas han suspendido la explotación y despedido á los obreros, pero empiezan á apercibirse que les tendrá más cuenta mostrarse conciliadores. Han hecho algunos tanteos, pero los trabajadores se mantienen firmes.

Las tropas han sido reforzadas.

—En los desórdenes de Buggerro, de que hemos hablado en la última hora del *Resúmen telegráfico de ayer*, hubo cuatro obreros y unos veinte heridos de cierta gravedad.

También aquí han sido aumentadas las fuerzas.

Guerra Ruso-Japonesa

A la capital de Rusia han llegado noticias según las cuales está librándose un violento combate al oeste de Yentai.

Se hallan en viaje de Mukden á Moscou, siete trenes que conducen los heridos rusos de Liao Yang. La Cruz Roja de la última ciudad se ha puesto en viaje para recibirlos.

El ejército ruso ha empezado á evacuar Mukden, habiendo ya salido, rumbo á Kharbin, numerosos trenes con armas, viveres y municiones. En Kharbin, donde se fijarán esas fuerzas, actualmente trabajan sin reposo 40.000 hombres en las obras preparatorias de defensa.

El mariscal japones Oyama, parece que tropieza con serios inconvenientes para organizar el transporte de sus heridos. Las ambulancias y hospitales resultan insuficientes, lo mismo que el material de campaña, y los médicos y practicantes no bastan para atender á tantos enfermos. Ahora se hace ascender el número de japoneses heridos en los sucesivos combates de Liao-Yang, á 18.000. Calcúlase que exigirá para su cuidado y traslación, la distracción de 50.000 individuos de la tropa.

La falta de ferrocarril, como asimismo de caballos y mulas, contribuyen á hacer más difícil la situación de las fuerzas que manda Oyama.

Comunican que un buque cargado de harina, ha conseguido burlar el bloqueo de Port Arthur.

Revolución Uruguaya

Según parece, ha sido destruída la via férrea que va á Rivera. Este hecho adquiere importancia si se tiene en cuenta que, por esa vía, tendrian que ser enviados á los ejércitos de Vázquez y Galarza, los refuerzos en hombres y municiones. Estos jefes del gobierno, que operan al norte del Rio Negro, quedarian así aislados é imposibilitados, por consecuencia, de recibir prestamente los elementos bélicos que las circunstancias demandasen.

Algunos hacen subir el número de muertos y heridos en las peleas de Cuchilla Negra á 2000 y 4000 respectivamente.

Se afirma que, en breve, el general Muniz saldrá á campaña al frente de un nuevo cuerpo de ejército.

Atribúyense á Aparicio Saravia las siguientes declaraciones:

Que está sumamente cansado de la guerra, que nunca pensó se prolongara por tanto tiempo, y desconcertado con el fracaso de algunos planes á que obedecía la devastadora gira de los insurrectos por el Norte. Ignoraba Saravia el resultado de la expedición de Pampillón.

Dijo Saravia que iba á Paysandú y que una vez allí, después de un encuentro con las fuerzas legales estaria dispuesto á hacer la paz. ¿En qué forma? Disolviendo el ejército revolucionario y yéndose él á residir en el Brasil, completamente decidido á no entrar en nuevas agitaciones armadas.

Está Saravia convencido de que no es posible sostener una lucha con el gobierno: es malgastar fuerzas, sacrificar gente y arrasar en una lucha estéril este país.

Se agrega esto pronunciado por labios de Aparicio:

«Si los doctores del Directorio quieren que la guerra siga, que vengan ellos á hacerla....»

Según las mismas versiones, Saravia lanzará un manifiesto explicando los motivos que le indujeron á encabezar el movimiento revolucionario y determinando las razones, —dirá que son de patriotismo,—que dan lugar al cese de este estado de cosas, por su parte. Se asegura que el manifiesto está redactado é impreso.

Revolución Paraguaya

Fueron derrotadas las fuerzas gubernistas que atacaban el pueblo de Villeta, en las inmediaciones de San Antonio.

Los diplomáticos de Francia, Argentina y Brasil continuan empeñados en sus gestiones de pacificación, pero parece que resultan estériles.

En la toma de Belén, fueron heridos la esposa y un hijito del mayor Cabrera, que mandaba á los gubernistas defensores de la plaza. Este jefe habia formado un cantón en la casa misma de su familia, donde aquellos fueron heridos.

ULTIMA HORA

Roma.—Los cocheros huelguistas de esta capital se reunen mañana para resolver la actitud que deben asumir en vista de las resistencias de los propietarios de coches que no quieren ceder á ninguno de los pedidos formulados por aquellos.

—El obispo de Dijon, monseñor Le Nordez ha hecho renuncia de su investidura, sometiéndose al juicio de la Santa Sede.

—

Buggerro—(Cerdeña) despues de los sangrientos encuentros de ayer, entre los huelguistas y las tropas del gobierno se ha restablecido la calma, prometiendo solucionarse, de un modo favorable a los obreros, el conflicto recientemente sofocado.

La policia guarda reserva sobre el número cierto de los muertos y heridos en esos sucesos.

—

Genova.—Se ha encomendado á los astilleros de Adero, la construcción de dos nuevos cruceros y un transporte para Méjico.

—

Roma.—La comisión médica japonesa que actualmente visita esta ciudad, estuvo á conocer el Instituto Policlínico Romano, retirándose sumamente entusiasmada.

—

Roma.—Los viñateros de las Apulias se han dirigido al gobierno pidiéndole que favorezca la exportación de sus vinos, pues la vendimia ha sido muy abundante.

—El tratado de comercio celebrado entre el gobierno de Italia y Austria, se firmará en la semana entrante.

—El ministro de obras públicas italiano, Tedesco, ha sido invitado á asistir á la caida del último diafragma del túnel de Simplon.

LA JUSTICIA

En documento oficial emanado de un jurisconsulto asesor del gobierno, se ha dicho, sin discusión se entiende, que en Sud-América y sobre todo en la República Argentina el problema social está resuelto y no tienen por lo tanto razón de ser las protestas de las clases trabajadoras, que tan frecuentemente vienen sucediéndose en estos últimos tiempos.

La idea lanzada así, al natural, sin más razones en su apoyo que la que ella encierra intrinsecamente, sentó muy bien, claro está, á los que sobrenadan en el río revuelto de los negocios, de la política y de la industria, y no faltó diario que la acogiera con júbilo y, aderezada con mayor copia de datos y argumentos, la sirviera á su público, ese mismo público á quien tan bien sentara la atrevida afirmación. Pues bien, dejando á un lado el vigoroso argumento de que el problema social es uno y afecta á la humanidad, que no distingue de nacionalidades ni de razas, fijándonos solo en la idea exclusivista que parece estar de moda y que puede ser muy bien la que ha trocado en resistencia la tolerancia legal que hasta hace poco tuvieron las autoridades para con los obreros, hemos de ver cómo tan categórica afirmación no resiste el más ligero exámen.

No parece sino que hubiésemos logrado todas las perfecciones institucionales en cuanto al régimen político y social; que la libertad, la igualdad y la fraternidad hubiesen pasado de la categoría de principios liricamente escritos en las leyes á hechos prácticos y tangibles en cualquier orden de las manifestaciones de la vida.

Entre tanto ahí está la libertad controvertida por el jefe de policía (como lo está á cada paso por el capricho de un agente cualquiera) en el hecho de oponerse á que los obreros se reunan y traten sus asuntos de vital interés, no ya en la vía pública sino en los locales que costean con aquel objeto.

¿Que mayor violación de la democracia que la abierta hostilidad hacia el obrero sistemáticamente ejercida, frente á la carta fundamental que acuerda el derecho de reunión á todos los habitantes del país?

El más entusiasta defensor de la causa del obrero no hubiera lanzado un mentis tan elocuente contra los que sostienen desde la holgura de un puesto bien rentado que el problema social está resuelto.

¿Donde está la igualdad de derechos en que pudiera fundarse debilmente el dicho de que entre nosotros no hay diferencia de clase?

Busquemosla en la justicia. Basta recorrer las columnas de la prensa politica de una semana para reunir gran suma de datos abrumadores, una estadistica terrible de arbitrariedades de todo genero cometidas por intendentes, comisarios, jueces de paz, alcaldes, comandantes militares, en fin, por cuanto agente inviste autoridad en cualquier grado.

¿Y quienes son las víctimas?

¡Quienes han de ser! Gentes de humilde condición, menesterosos, trabajadores, que en pocos casos osa quien abusa de su autoridad á colocarse en frente de los poderosos, antes por el contrario, suele engendrarse el abuso en beneficio ó por designio de éstos.

En cuanto á la justicia propiamente dicha, la alta justicia, es ya proverbial entre nosotros acusarla de mala, tardia y cara. La misma prensa se encarga diariamente de probarlo con el relato de algun hecho desconsolador: detenidos que sufren largos meses de prision sin causa conocida; presos á quienes nadie oye ni interroga durante años, procesos interminables, todo un estancamiento de papel escrito, mal escrito muchas veces, que tiene que volver al estado de sumario cuando el encausado ha sufrid mas pena de la que pudiera corresponderle.

No ha muchos años apareció un libro henchidos de concretos de éste género, relativos á una sola de las provincias de la República y cuyo titulo economiza todo comentario. *Justicia criminal....*

Inutil parece añadir que las victimas de la justicia, como los apaleados en las comisarias de campaña y los encarcelados sin mas razón que el capricho de la Comisaria de Investigaciones, los olvidados en el fondo de lobregos calabozos y los perseguidos de toda suerte á plena luz democrática, son los hijos del pueblo, los trabajadores, los que no cuentan con una mano poderosa que los proteja frente á la arbitrariedad ó la pereza, ni con una posición pecuniaria que los haga respetables ni pueden ostentar una pulida tarjeta en la que resalte un nombre distinguido.

LAS ALARMAS

MILITARES PRESOS

Otros que temen!

Buenos Aires, inculpado de ser el semental de los revoluciones circunvecinas, está como si se preparase á tener la suya. ¡Qué diantres! no solo en los dominios de Artigas ó de López han de estar hirviendo las habas!

Los patriotas de casa se mueven, según dicen por ahí. Bien que por ahí es por las célebres oficinas de la policia secreta, donde el discreto ruido del vuelo de una mosca se confunde con el paso siniestramente apagado del conspirador.

Las medidas precaucionales se suceden, en un amontonamiento de fiebres y de miedos. Anoche los acuartelamientos fueron rigurosos, como si fuese inminente un estallido.

En las policias y cuarteles, todo el mundo sobre las armas. En la prefectura general de puertos, se hallan desde temprano, agazapados todos los marineros (que no tienen más misión que *guardar el orden* en la ribera). Las guardias en la oficina central duplicadas.

A última hora, recogemos la información de que han sido reducidos á prisión varios oficiales del regimiento 2 de artilleria.

EN EL PARAGUAY

El ministro argentino en la Asunción, Guesalaga, ha comunicado al de relaciones exteriores Dr. Terry, que da por definitivamente fracasadas las gestiones pacificadoras que, como es sabido, iniciara en unión con sus colegas, los representantes de Francia y el Brasil.

Pronto, pues, habrá sangre.

A pesar de la simpatia instintiva con que acompañamos á las revoluciones, no podemos evitar el apenamiento ante la esterilidad de los corajes que reñirán en el Paraguay.

CAMILLE PERT — 6

EN ANARQUIA

Entre aquellos desgraciados, desperdicios del trabajo, desechados de todas partes, heces de carcel y de las mas inmundas sentinas de las grandes ciudades; con sus fisonomias abyectas, con sus cicatrices reveladoras de infames padecimientos, habia cabezas inteligentes; vestidos pobres pero no desordenados. Aquellos hombres eran obreros accidentalmente sin trabajo, que acudian allí en busca del bocado de pan que alimentara la familia, esperando ansiosamente.

Cuando Gerald y Emilio pasaron delante de uno de esos últimos grupos, decentes y silenciosos, destacóse un hombre que se les acercó y les dijo:

—Buenos dias.

Emilio fijó en él la mirada.

—¡Ola, Charrier!... ¿No trabajas?

—No, respondió lacónicamente el otro, con las manos en los bolsillos de su pantalón azul y sus angustiados ojos fijos en el suelo.

Tendria unos cincuenta años; sus rasgos eran regulares, aunque mezclados de arrugas profundas; su piel era gris y su barba descolorida. En sus muñecas, sobre los huesos salientes se destacaba el cruce de sus venas. Bajo sus pobres vestidos se adivinaba el cuerpo enflaquecido del que ha trabajado excesivamente, del que no dejó de [illegible] que nunca se vió harto.

[illegible] quedo sorprendido, porque Charrier [illegible] buen trabajador, el último á [illegible] hubiese debido despedir.

—¿Sobra gente en tu taller?

El hombre se encogió de hombros.

—No; es asunto mio... He tenido palabras con Soudras. Ya le conoces, el inspector.

Emilio frunció las cejas.

—¡Aquel bruto!... ¡sí, le conozco!... Luisa perteneció a su sección.

Charrier levantó bruscamente la cabeza; un relámpago de ira cruzó su mirada.

—¡Precisamente á causa de mi hija Ernestina!... Era preciso que se sometiese también... ¡Una niña de catorce años!... Trataba de forzarla, y ella se oponia... entonces vinieron las multas, las bestialidades, las estorsiones de todo genero... ¡Como él es el amo! Me encaré con él y le dije que aquello habia de acabar ó que le desollaria. ¡Y heme aquí!... Los dos á la calle.

—¡Cochinos! exclamó Emilio ¿Por qué no has hablado al patrón?

El obrero hizo un gesto de desaliento.

—En primer lugar, el patrón no se ocupa de nosotros... Soudras le interesa más que yo... Y después, no para en la fábrica... viene de Paris dos veces á la semana, y cuando está en su despacho no tiene tiempo de hablar con nosotros... ¡El que llega allá no tarda en salir arrojado por su hombre de presa!

Caminaron largo rato en silencio; no fijaron sus miradas en los brillantes espejos de las tiendas; los vestidos de Smith, las armas de lujo de Santoux, los mil frascos dorados y las artísticas cajistas de Beyer, el gran perfumista... ¡cuán indiferentes les eran esas inutilidades que inmovilizan capitales enormes!... ¡Ellos, cuyas horas se pasaban venciendo el duro problema de vivir, planteado, renovado cada mañana de su existencia!...

—Has ido á casa de Versaint y de Dornés? preguntó Emilio.

Charrier respondió con fatiga.

—He ido á todas partes... y nada... en todos los talleres se despide gente.

Y se renovó el triste silencio. Ya no sentian ni el frio ni el viento, no veian á nadie sumergidos en sus reflexiones; Charrier, trabajado por sus propias inquietudes, los otros apenados por su impotencia ante aquella caida de uno de los suyos en la extrema desgracia.

Charrier levantó la cabeza siguiendo un pensamiento.

—Yo soy como los otros... Si la pequeña hubiera consentido... lo hubiera pasado por alto. ¡Qué caiga con Soudras ó con otro, un poco más tarde ¿qué? ¡la cosa llegará siempre!... ¡No pueden permanecer honradas esas muchachas!... ¡Pero una niña que llora, que se desespera, que viene á mi gritando: «¡Padre, defiéndeme!» Ya sé que hay quienes hubieran tenido el valor de decirle: «Hazte el cargo, hija mia.» Pero yo no he podido... Sin embargo, bien veia la consecuencia... y héla ahí. ¡Es sensible, por su madre y sus hermanitos! ¡Qué hemos de hacer!..

En aquel momento resonó un silbido agudo seguido de un rumor sordo; el obrero se conmovió:

—¡Un vapor!... voy á ver si se me emplea.

Y corrió hacia la orilla.

Pero el llamamiento habia sido oido por muchos, y de todas partes acudió una multitud que se apiñaba en el sitio libre del muelle donde el barco se amarraba. Todos, ansiosos de ganar el bocado de pan que la suerte les deparaba, se empujaban, trataban de ponerse delante, con las miradas iracundas, las brutalidades en los labios, breves lanzadas en el portavoz.

De todos los pechos se exhaló un suspiro de desconsuelo. Por las escotillas abiertas se veia el cargamento: sacos de maiz. El barco emplearia apenas una docena de hombres para medir y cargar el grano en las barcazas que esperaban á lo largo del muelle.

¡Doce hombres salvados por un dia de la angustia... mientras que doscientos se agitaban allí exaltados, locos, dispuestos á todo para comer!

Gerald y Emilio presenciaban la escena, mudos, con el corazón oprimido, y los burgueses, las mujeres elegantes pasaban indiferentes, ignorando aquellas miserias... como si vivieran en otro mundo, sencillamente molestados de tener que codearse con aquellos repugnantes indigentes que deslucian el más bello paseo de la ciudad

—Voy á casa de Charrier, dijo Emilio. ¡Allá se debe morir de hambre y aún me queda un duro que adelantarles!...

Caminaba por una calle transversal, y Gerald se vió obligado á forzar el paso para seguirle.

—¡Espérame! Quiero que vengas conmigo al teatro... hay ensayo.

pareciendo más bien fieras que hombres, dispuestos á desgarrarse para obtener la parte del vecino.

En medio del Sena veiase un gran vapor, negruzco, con bandas rojas y con el pabellón inglés izado á la popa que se deslizaba suavemente moviendo su hélice á intermitencias. Unos hombres de cabellera rubia miraban el tumulto del muelle con indiferencia, tranquilamente apoyados sobre las bordas. El capitán y el piloto permanecian inmóviles sobre el puente, trasmitiendo órdenes á la máquina por medio de palabras

preocupaciones?... ¿no podria conmoverse al fin su egoismo? ¡Sí, lo creo, quiero creerlo! ¡El pueblo no ha hecho jamás lo suficiente para acercarse al burgués, para ganarle, para adherírsele!... Estamos en dos campos hostiles perpetuamente armados uno contra otro, y los odios se acumulan sobre equívocos causados por nuestro alejamiento, que á veces podrian disiparse con algunas francas palabras.

Gerald movió la cabeza:

Una sola cosa podria disipar las divisiones y fundir todas las castas que la civilización ha creado: una fé nueva, una teogenia que elevase las almas.

Emilio se impacientó.

—¡Tu teatro: eso es tarea estéril!... ¡Contra los burgueses habria que dirigir nuestra actividad!.. ¡A esa gente habria que atraer á nuestras ideas!... Representas delante de nosotros, y ¿qué nos enseñas?... ¡Nuestros sufrimientos harto los conocemos!... ¡Basta abrir los ojos y palparnos!... ¡Lo que yo quisiera!... ¡Oh! ¡pero ardientemente!... ¡sería obligar á los dichosos á conocer la vida de la masa!... No quieren saber, pero si eso les irritase la vista, si á cada paso que dieran se encontrasen frente á frente con el sufrimiento del pobre, ¡acabarian por conmoverse!... Ya lo sabes; tú has visto de cerca los hijos de las otras clases; son malos algunas veces, pero sobre todo vanidosos y tontos ¡muy tontos! Se creen de otra pasta, de otra piel, de otra armadura!... ¡pero si se obstruyese su paso con esas desgracias, si se arrojasen á sus ojos puñados de verdades, ¿no llegarian á penetrar en su cráneo creencias opuestas á sus estúpidas

(Continuará.)

guay sus antagonismos atávicos, siguiendo el doloroso ejemplo uruguayo.

Riego infecundo, heroismo vano en que se lidia por preponderancias personales, para que Ferreyra coma mientras Ezcurra traga saliva ó para que Saravia fume mientras Batlle escupe...

Sentimos el empecinamiento de los que van a matar ó a morir, detrás de viejos trapos desteñidos,—que gastan energías y rojos en pro de una ambición inútil, que caen ignorados, con un gesto de extrañeza, sin que ni la muerte ni la victoria les descubran su secreto...

PERMANENTE

La ley de residencia

Empezamos hoy la publicación permanente de la famosa ley de residencia. Por más que ya sepan todos á qué atenerse, bueno es poner, sin descanso, ante los ojos de la gente obrera ese padrón de la ignominia gubernamental.

Retiraremos este permanente, cuando los esfuerzos de los rebeldes hayan quebrado esa ley.

El Himno Nacional Argentino empieza así:

Oid mortales el grito sagrado
Libertad, Libertad, Libertad....

y la ley de residencia dice así:

Artículo 1°. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida del territorio de la nación á todo extranjero que haya sido condenado ó sea perseguido por los tribunales extranjeros, por crímenes ó delitos de derecho común.

Artículo 2°. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional ó perturbe el orden público.

Artículo 3°. El Poder Ejecutivo podrá impedir la entrada al territorio de la República á todo extranjero cuyos antecedentes anteriores autoricen á incluirlo entre aquellos á que se refieren los dos artículos precedentes.

Artículo 4°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarco.

Cosas de la Pampa y de "La Prensa"

Reproducimos el telegrama que, de Santa Rosa de Toay, dirigen á *La Prensa* y que esta publicó en su número de ayer:

«Ha partido para esa capital, de donde pasará á Misiones, provisoriamente, el educacionista señor Agustin E. Solis, director de la escuela superior de varones, que ha sido relevado de su puesto por el consejo nacional de educación á pedido de poderosas influencias de ésa.

La oposición hecha al señor Solis proviene únicamente del carácter independiente é ideas radicales del mismo, que no le han permitido nunca aceptar los manejos de ciertos funcionarios que entorpecen el progreso del país y denigran la administración.

Más que todo, no se le perdona al señor Solis el haber sido uno de los corresponsales de «La Prensa», cuyas columnas ocupó siempre en favor de los sanos intereses y la moralización del territorio.»

Y reproducimos de la sección «Instrucción Pública» de *La Prensa* de ayer:

«Ha sido trasladado el director de la escuela graduada de Santa Rosa de Toay Sr. Agustin Solis á la importante escuela superior de Posadas en mérito de la progresista actuación que dicho profesor ha tenido en la Pampa.

Si siempre se siguiera este camino, la dignificación del magisterio nacional entregado hoy á la suerte de la influencia política, tomará su verdadero rumbo, y cada uno irá á los puestos segun sus merecimientos y su capacidad».

¿En que quedamos? Venganza ó premio? El colega, que tanto se precia de su exelente información, harianos un servicio sacándonos de duda. Pudiera él que es tan dado á reproducir los sueltos en que se lo alaba, transcribir tambien este, que no es propiamente un alhago.

Borque—¡pobrecitos de nosotros!—no sabemos si fulminar las «influencias poderosas que determinaron el traslado del corresponsal de la intejérrima *Prensa* ó felicitarnos con esta de la via de justicia en que entra el consejo nacional de educación.

Iluminadnos por piedad, luces de la estatua, faro de los maleventurados, honra de la patria!

Iluminaduos, astros de «La Prensa.» con edificios y foco propios en la Avenida de Mayo!

AD MAJOREM DEI GLORIAM

LA ASISTENCIA PUBLICA

NUEVOS CASOS VERGONZOSOS

Nos hemos ocupado ya, con motivo de un caso ocurrido en el Hospital de Clínicas, del tratamiento que se reserva á los enfermos, aún á los que pagan su estadía, cuando se muestran disconformes con las prácticas religiosas que les *aconsejan* las buenas hermanas de caridad.

Estas que tienen un monopolio curativo y culinario en los principales establecimientos nacionales ó municipales, desde el manicomio del Dr. Cabred hasta el sifilicomio y la Casa de Aislamiento, suelen reemplazar los cuidados científicos por la confesión, y los Alimentos por el rezo, lo que les permite convertir á muchos infieles y enviar derechito al cielo á numerosas almas purificadas de toda pasión terrenal.

Una nueva queja entablada por los «asistidos» de la referida Casa de Aislamiento condensa, en pocas palabras, toda la atrocidad del régimen á que se ven sometidos estos infelices.

«Las comidas diarias consisten en pan de tercera clase, negro y pasado, y en un caldo simple seguido de un puchero repugnante.»

«Por la noche, con alguna variación culinaria, se sirven los restos de la mañana.»

En la carta que tenemos á la vista, las víctimas de las bondadosas siervas de Jesús agregan que se obliga á los pacientes, cualquiera que sea la creencia á que pertenezcan, á seguir en todo sus rigorismos las prácticas más esclavizadoras del culto católico, apostólico y romano.

En caso de resistencias, las excelentes monjas amenazan á los enfermos con la perspectiva del diablo y del infierno y, si estos procedimientos inquisitoriales no dan resultado, entónces aplican á los recluidos la pena de la dieta absoluta, es decir la tortura del hambre.

Para que estas reclamaciones no caigan en el vacío, nos escribe un lector de La Protesta, proponemos la formación de un comité de vigilancia compuesto de magistrados, periodistas y representantes de las sociedades obreras, que hagan, por medio de delegados, visitas semanales en todos los hospitales,—aunque la medida más urgente y que resultaría eficaz en el actual momento, seria la laicización absoluta de todos los establecimientos de pretendida caridad.»

No creemos en la bondad de este proyecto por cuanto el jesuitismo impera y los mismos masones que forman parte del cuerpo médico oficial, tienen miedo de verse expulsados de la *vida social* si proponen tan atrevida reforma.

Por otra parte, que importa que mueran los enfermos, con tal que expiren «reconfortados por los santos auxilios de la religión», á falta de cuidados inteligentes y atenciones humanitarias!

Ad mayorem Dai gloriam!...

Sección Remates

Importantísimo

En el acreditado Hall del Congreso

PARA CUALQUIER DIA

JUDICIAL—Por disposición de la comisión parlamentaria de investigación. Testamentaría Emilio Civit. Juzgado del Doctor Federico Pinedo. Secretario Ernesto Padilla.

HOY, se rematará, sin base y por lo que den, el dictámen de la comisión Investigadora. Escándalo sabroso. Sensaciones hipodérmicas. Oratoria á todo pasto. Drogas, puentes, roldanas y roldanes.

Por el Martillero Alfredo Palacios.

CONGRESO

Cámara de Senadores

A las 3.30 se reunió el senado bajo la presidencia del vice Dr. José E. Uriburu.

Se aprobó el proyecto venido en revisión de la cámara de diputados sobre reforma del comercio en la parte referente á las letras de cambio.

Se autorizó al poder ejecutivo para adquirir por la suma de 200.000 pesos nacionales el establecimiento Cabaña Laura, ubicado en Marcos Paz el que se destinará á la fundación de una colonia agrícola industrial para menores varones.

Después se discutió el proyecto del P. E. solicitando autorización para comprar el Sanatorio Santa Maria en Córdoba.

Informó extensamente el Sr. Maciá, oponiéndose el Sr. Figueroa (F. C.). Votado el asunto, fué rechazado, levantándose la sesión.

IMPORTANTE DESCUBRIMIENTO

Dos anacronismos

Hay tiempo para todo, dicen las gentes afortunadas que no las van con el proverbio inglés.

Hay tiempo para todo, dice también *La Prensa*, la de los solos monumentales que confirman ese pensar.

Y sinó, véase:

Bajo el rubro *Dos anacronismos* da cuenta, á continuación de una tirada sobre el «imperio del análisis» de un tan importante descubrimiento como el que significa «la comprobación en la historia argentina, de que el juramento de Corpus Christi, se prestó el 28 de Diciembre de 1537 y no en igual fecha del año 38».

Se concebirá toda la trascendencia de la rectificación.

El colega nos amenaza con el estudio, para mejor ocasión, de «si los pueblos se engrandecen más con verdades que con leyendas».

Con motivo de esta notable comprobación histórica, de tan fecundas proyecciones en la vida de las sociedades y en la solución de los problemas que las convulsionan, dice *La Prensa*:

«Este espíritu investigador que dominando en todos los ramos del saber humano no se detiene ni ante lo más venerando, y todo se analiza y todo se discute y todo se sujeta á minucioso desmenuzamiento, sin que el operador se cuide de averiguar si su trabajo dará por resultado que bamboleen en sus pedestales algunas de las estatuas alzadas por la fantasía popular y agrandadas por afecto nobilísimo, el santo amor á la patria nativa y á sus glorias».

La misma *Prensa*, especie de partera de la Avenida, es la que entona otras veces himnos trasnochados al libre exámen.

Bien por la consecuencia, por el progreso y por la sirena!

Nosotros también sabemos perder tiempo: y lo hemos perdido contando las líneas que el colega de las amas de leche dedica á dar cuenta de la famosa rectificación.

Son 69.

MOVIMIENTO OBRERO

LAS IMPOSICIONES Á LOS COCHEROS

No se manifiesta ya, la pasividad de otros tiempos entre los cocheros de plaza, en presencia de las nuevas humillaciones á que quiere sometérseles de parte de las autoridades.

La conciencia de su condición de hombres que se ha ido formando lentamente poro bajo una base sólida, entre esa clase de obreros, contribuye á que los caprichos policiales de que se quiere hacerles víctimas, encuentren enérgicas resistencias.

Ningún cochero está ahora resuelto á recibir de la autoridad nuevas bofetadas como representan para ellos, la libreta, el retrato y tantas otras medidas atentatorias á su condición de trabajadores.

Antes de sufrir la nueva exigencia policial, la que se refiere á las medidas antropométricas, irán á la huelga los cocheros, según lo han manifestado en entusiastas asambleas.

Y deben ir á luchar con tesón por la clausura de todas esas medidas de ignominia para ellos, luchando con ardor no desmentido.

La policía parece comprenderlo así, y ha empezado en sus medidas de hostilidades para detener esa actitud mil veces laudable.

Entre esas medidas figura la prisión de Manuel Marante, el secretario del centro Conductores de vehículos, que fué objeto de un largo é insolente interrogatorio. Esa conducta policial debe ser un motivo mas de entusiasmo por el movimiento.

LA HUELGA DE CARPINTEROS

Dos asambleas celebraron ayer los huelguistas carpinteros que vienen soportando un viril movimiento tendiente á la vindicación de sus derechos.

Una de esas asambleas tuvo lugar en el Worwarts, y otra en Barracas, ambas á las 8 a. m.

Se resolvió por los huelguistas que desde hoy se procedería á retirar inmediatamente los bancos y herramientas que se encuentran en los talleres, pertenecientes á los operarios, medida que realizarán dirigiéndose en comisiones á las carpinterías acompañados del pliego para los patrones que quieran firmarlo y á los que no se los aplicará la resolución mencionada.

Esta medida responde á contrarrestar la del cierre de los talleres con que se ha amenazado y a la vez es una poderosa palanca que servirá para acercarse más al fin propuesto.

Se dió lectura de una nueva lista de dueños de talleres que aceptan la jornada de 8 horas, pero que no constituyendo hasta ahora, todos los que firmaron, la parte necesária para poder vencer definitivamente los obstáculos que se oponen, no pueden los huelguistas reanudar en ellos los trabajos.

ENCUADERNADORES

El viernes a la noche en el local Talcahuano 125, celebrarán una reunión los delegados de los talleres de encuadernación y que formaran parte de la sociedad de encuadernadores.

El sábado habrá reunión de la comisión para tratar asuntos de importancia.

HUELGA DE FIDEEROS

La comisión de huelga del gremio de fideeros acaba de lanzar el siguiente manifiesto:

«Al comercio en particular y al público en general:

El presente manifiesto es para exponer ante el público el bajo y rastrero procedimiento de los dueños de fidelerías para con los obreros de este gremio actualmente en huelga.

Dichos señores con el objeto de hacernos cargar con las responsabilidades del movimiento que se ha iniciado el 1.° de Julio y que hasta la fecha sigue en el mismo estado (á excepción de algunos patrones que aceptando las bases impuestas por los obreros estos reanudaron sus tareas), han lanzado la ignominiosa calumnia de que nosotros nos negamos a reanudar el trabajo después de haber ellos aceptado en todas sus partes nuestro pliego de condiciones.

Y es por esto que nosotros lanzamos el presente manifiesto para demostrar al pueblo y al comercio el infame proceder de los dueños de fidelerías y para que conste vamos á dar a conocer los medios de que se valen esos hipócritas para envolvernos.

El dia 26 de Agosto fué solicitada a nuestra sociedad una comisión para personarse a un patrón para entrar en arreglos. Ahora, bien, una vez que ésta comisión se entrevisto con éste patrón y se formularon las bases siguientes propuestas por este señor á nombre de doce fabricantes mas:

A partir del dia 1°. de Setiembre la tarea que rejiría en las fabricas sería de **siete amasijos** con el horario de nueve horas y media y con un sueldo de $ 3 y 30 diario para cada obrero. Para que no se dijera que eramos intransigentes se aceptaron estas bases como via de una próxima solución, quedando convenidos obreros y patrones que al dia siguiente se reanudarian las tareas en estas fabricas.

Vuelto los obreros al trabajo al concluir el dia les esperaba una sorpresa, los patrones faltando descaradamente á lo pactado con nuestros comisionados, quisieron imponerles de nuevo la obligación de ocho amasijos como antes de lanzarnos á la huelga.

Al faltar tan descaradamente a su palabra no les faltaban disculpas diciéndonos que ellos tenian un compromiso firmado, por el cual todo aquel patrón que entrara en arreglos con los obreros se haria acreedor a una multa de mil pesos m/n. Pero ¿no lo sabían los patrones antes de entrar en arreglos con nosotros?

No extrañamos este mal proceder de parte de los patrones, pero nunca hubiéramos creido que ellos hubieran llegado á tan bajos medios para alcanzar lo que con lealtad les ha sido imposible conseguir.

Para concluir diremos que dispuestos estamos á dejar el oficio antes que ceder y volver al trabajo en las mismas condiciones de antes, y decimos que si ellos tienen un compromiso de mil pesos, nosotros tenemos un pacto de solidaridad que vale mucho mas que el suyo, por el cual estamos dispuestos á seguir firmes en nuestras filas hasta no ver coronados nuestros esfuerzos, y no volveremos al trabajo mientras los laureles de la victoria no coronen nuestras frentes.

La Comisión de Huelga.

Buenos Aires, Setiembre de 1904.

Para que sirva de depósito á las herramientas se ha elegido el local de la calle Jujuy 1038.

Hoy los huelguistas celebrarán reunión en el Vorwarts, Rincón 1141, a las 9 a. m. y á las 2 p. m.

UNIÓN CONDUCTORES DE VEHICULOS

La comisión mixta nombrada en asamblea general del gremio de conductores de vehículos, para que corriese con los trabajos tendentes á la derogación de la libreta y de las medidas antropométricas, ha entrevistado al jefe de policía.

Del resultado de la entrevista, y otros trabajos que ha hecho, ha creido oportuno enterar á las comisiones administrativas, citándolas al efecto para el viernes próximo. Estas se reunirán en sus locales respectivos para que ellas acuerden la mejor forma de poner en conocimiento del gremio la misión que les fué confiada.

Congreso de estivadores

SU CLAUSURA

En vista de haberso ausentado sin previo aviso los delegados por las sociedades obreras del puerto de la capital Carballo y Gruña; delegados foguistas y marineros de la Boca, Llorca; delegados por Campana: Fereyra, los demás delegados resolvieron clausurar el congreso, de acuerdo con la siguiente acta:

CONGRESO DE ESTIVADORES Y AFINES DE LOS PUERTOS ARGENTINOS Y URUGUAYOS

Sesión del dia 5 de Septiembre de 1904

Reunidos los delegados de las sociedades que suscriben, y siendo las 3 p. m. declaran que, según lo resuelto en la sesión anterior se presentaron en el recinto que se celebraba dicho congreso á las 8 a. m. permaneciendo en él, hasta las 12 meridiano y resolvieron reunirse nuevamente á las 2 p. m. y constatando otra vez la ausencia de algunos delegados, resuelve suscribir la presente acta, protestando enérgicamente contra el proceder de los delegados de las sociedades siguientes;

Cosmopólita de Baradero, id. de Campana Sociedad de Resistencia Obreros de la Capital, Obreros del Puerto de San Nicolás (sección San Nicolás), Sociedad de resistencia de Foguistas y marineros de la Boca.

Que faltando al compromiso contraido en la sesión anterior, se han ausentado de la localidad procediendo contra todas las reglas de la cultura y la decencia y sin comunicar á sus demás colegas las causas y motivos que los obliga á tomar esa resolución.

Exponen igualmente que hacen responsables á dichos delegados, y especialmente al delegado por la capital, Carvallo, del fracaso del congreso actual, debido á la intransigencia sectarista que ellos han querido hacer prevalecer en este congreso, malogrando el espíritu de fraternidad obrera que nos habia congregado.

Declaran igualmente que desde este momento las sociedades que ellos representan se reservan para lo futuro su libertad de acción, y que en vista de la mala fé demostrada por los delegados por la capital y Campana, los señalan como enemigos de la Fraternidad Obrera, libre de toda pasión de predominio de secta.

Por la Sociedad de Obreros Estivadores y de Ribera del Puerto del Rosario — Prudencio Romero y Miguel Jaunegui, Dlos. Octavio Gomez Dlo; delegados Villa Constitución y Gral. San Martin.

—

Después de recibida el acta anterior que publicamos, nos llega una comunicación de los delegados al congreso que se retiraron de sus sesiones.

Estos esplican la causa de su conducta diciendo entender que las deliberaciones de un congreso deben hacerse dentro de la más amplia libertad de sus delegados, despojándose estos de todo personalismo mezquino.

Agregan que reconocen una piafilarada visible á favor de elementos disolventes, en la Comisión de la sociedad iniciadora del congreso, como lo demuestra el reconocido empeño en la admisión de la Sociedad Argentina de Obreros del Puerto de Buenos Aires, que ha traicionado siempre á los trabajadores que luchan por su bienestar.

Además de eso, recojen las declaraciones del representante de la sociedad iniciadora del congreso, quien manifestó que si se rechazaba á la sociedad nombrada, fracasarian este y la declaración posterior del mismo representante, afirmando que estaba convencido de que á nada se arribaria, dando á entender que había un convenio anticipado, entre la Sociedad Argentina del Puerto de Buenos Aires y la vieja del Rosario.

Por esas razones y otras que seria largo enumerar, los delegados aludidos han firmado la siguiente declaración:

«Que la Comisión de la Sociedad Estivadores del Rosario iniciadora del 3.° Congreso de Estivadores de la Argentina y Uruguay, pretendían imponerse á los demas congresales haciéndoles servir de pantalla á sus aspiraciones en perjuicio de la clase trabajadora; que los asociados que responden á tales delegados no son libres para reunir asamblea que libremente nombre sus comisiones y representantes que es gobernada por una camarilla que evita toda educación societaria en el seno de sus sociedades, retirándose los delegados firmantes haciendo votos para que los Obreros del puerto del Rosario llegue la luz para que fraternalmente podamos celebrar un congreso del cual surja la unión símbolo de la fuerza.

Sociedad Obreros del Puerto de la Capital id. id. de Campana id. id. de Baradero id. id. de La Plata id. id. de Zarate id. id. de San Pedro id id San Nicolás id San Nicolás (Sección Unión General de Trabajadores) Marineros y Foguistas, de la República Argentina.

Nota: Debemos advertir que también se retiró la sociedad de estivadores del Rosario. (La Nueva) si bien se abstuvo de firmar por razones particulares.

Y en cuanto á las tres restantes, (excepto Villa Constitución) no se retiraron porque estaban representadas por miembros de la Sociedad Estivadores del Rosario. (La Viaje.)

Por las provincias

CÓRDOBA.—En la entrante semana, probablemente, se dará comienzo á la la construcción del proyectado edificio de la penitenciaria, en cuyo plano figura un pabellon destinado á los menores detenidos, y otro para la instalación de talleres industriales en cuyo funcionamiento se obligará á invertir sus energías á los detenidos.

Otra de las medidas del gobierno de Córdoba que dá motivo al comentario de la prensa, es el proyecto elevando á doscientos mil pesos, el capital efectivo del monte de piedad, establecimiento que acarrea muy buenas utilidades al estado.

Por via de reclame para el establecimiento —segun la expresión de un escéptico de esos buenos propósitos—se destinan 50.000 pesos para hacer préstamos á los pobres, bajo caución de valores ó prendas de bienes muebles, prestamos sin interés ni comisión, desde más de diez pesos y con plazo máximum de seis meses.

Este proyecto ha sido confeccionado, en vista de la marcha creciente del establecimiento, donde los pobres dejan en gran mayoría sus mejores prendas, las que luego son rematadas á beneficio de la casa, excediéndose en mucho el monto del préstamo que con ellas se ha conseguido.

SAN JUAN—Preocupa seriamente á la prensa de esta localidad, los continuos fenómenos seismicos que se manifiestan en toda la región andina, y que proporcionan momentos de inquietud á los pobladores de la falda.

No son pocos los que se lamentan de que no se haya iniciado ya un estudio serio de esos fenómenos locales, y que en un futuro talvez no lejano pueden ser causa de una catástrofe horriblemente trágica.

Se hace notar que con intervalo de muy pocos dias, se ha producido un fuerte sacudon de tierra en Mendoza y ahora es en San Juan donde él se manifiesta. El temor de una posible conmoción hace emigrar á numerosas personas.

MERCEDES (Buenos Aires)—Apropósito del proceso á varios obreros albañiles a quienes se los acusaba de amenazas violentas á obreros que traicionaban el movimiento huelguista por aquellos iniciado, un diario de Mercedes, *La Ley*, dice lo siguiente:

«Hoy debe aparecer en el diario ugartista de la localidad,—á estar á su anuncio del domingo, la vista sindical número 2 expedida por D. Manuel Sorarrain en la causa urdida á los obreros albañiles víctimas del policiaco atropello.

Con la lectura del *luminoso* escrito número 2 en que el síndico solicita la *absolución* de los acusados, naturalmente que el público querrá conocer también el «alumbramiento» número 1 del mismo jurisconsulto, por el que pedía para los *rojos anarquistas* 1 año de arrestro, pues así podrá formarse un juicio exacto de la «sin razón» de la razón del síndico. Y sobre todo se verá la criteriada lógica del hombre!

Invitamos pues, al colega ugartista, á que en su próximo número nos sirva el exquisito plato de lectura *art nouveaux*!»

BRAGADO.—Ciento sesenta carreros del Bragado se han declarado en huelga y solisitan aumento en los fletes.

Los huelguistas asumen una actitud pacífica.

En un manifiesto que han lanzado exponen los múltiples motivos que les empujan á la lucha, seguros del triunfo que han de conseguir á costa de decisión y entusiasmo.

PARANÁ.—Nos escriben de esta localidad informandonos de una conferencia dada por Leopoldo Rodriguez, patrocinada por la Federación Obrera Entreriana, el 30 del mes pasado.

Numerosa concurrencia asistió á esa conferencia constituyendo una buena parte de ella el elemento neófito en las ideas, que siguió con marcadísimo interés el curso de la exposición del conferenciante.

Con ese hermoso éxito se ha despertado entre el elemento obrero entusiasmo por actos semejantes, concibiéndose la idea de iniciar una serie de conferencias.

—En esa localidad, se ha producido la huelga de los obreros que trabajan en Caleras, los que piden aumento de salarios y rebaja de horas de labor pues actualmente, el sueldo es muy reducido y la tarea diaria más crecida.

Este gremio hace muy poco que se ha constituido en sociedad de resistencia, manifestándose desde el primer momento, una completa solidaridad que desde ya hace preveer el triunfo de la huelga.

En cuanto á la Federación Obrera de la localidad continúa en un constante crecimiento, habiendo realizado positivos progresos en los dos meses de existencia que lleva cumplidos, agrupándose 8 poderosos gremios.

Debemos hacer constar que en esa localidad, el terreno es grandemente propicio á la rebelión proletaria, pues la situación de los trabajadores es en extremo miserable.

CASA DE GOBIERNO

—El ministerio de instrución pública dictó hoy la siguiente resolución:

1.°—Suspender las pruebas del bimestre de repaso establecidas en el artículo 3.° del decreto de 11 de febrero último, para los alumnos de enseñanza secundaria, sustituyéndolas por un exámen oral

2.°—La clasificación final de promoción será el término medio entre dicho exámen y los de los dos cuatrimestres actuales.

3.°—Los exámenes de los alumnos de 4.° y 5.° curso y los de los colegios incorporados, se realizarán en un todo de acuerdo con lo dispuesto en el decreto de 25 de febrero p. p.

4. El cómputo de las fracciones se hará en todos los casos de acuerdo con el decreto de 28 de mayo último.

—Se ha nombrado profesor de idioma nacional en la escuela normal de la capital al doctor Ramón M. Remolar y profesor de geografía universal al señor Delfin Gigena.

—Se jubiló al señor Francisco Visible, director de la escuela superior de varones del distrito 21 de la capital.

—La dirección de telégrafos ha sido autorizada para librar al público la estación telegráfica de Punta de Vacas (Mendoza).

—El doctor Beazley presentó ayer al ministerio del interior el informe sobre la misión política que se le encomendó en San Luis.

ENFOQUES MONTEVIDEANOS

LA QUINCENA CEREBRAL

«MUSICA PROHIBIDA»

III

Es en una reunión de proto-estultos, congregados en sanedrín intelectual; (de lo infero á lo supremo dista apenas la elasticidad de un adjetivo..)—Respírase en absoluto, atmósfera de teatralidad.—Hay estiramientos hieráticos en los semblantes; dramática en las posturas comiquería en el gesto y ahuecamientos en la expresión fónica...—Además, pesan en el ambiente el humo y la tontería.

Encaramado en descomunal pedantería, cómo en zancos inverosímiles, letaniza inauditos despropósitos un parvulillo cándido;—hipérbole de insignificancia, fenómeno de inexistencia inteligente...—Exordia.

—¡Oh, hierofantes de la misa del Símbolo! ¡Teurgia inefable de los misterios del Logos!...

(Mi indignación enarca el lomo y se agazapa.)

—Salve, oh! egrezios psicólogos de las almas del vocablo!...

(Mi encrespamiento se acentúa)

—Oh! sabios de la ciencia de la frase!... «Musa X» de la adjetivación, que inflamas tus bólidos en nuestras noches inconceptivas!...

. . . .

Quebrantado por la violencia de la acción imaginativa, el evocante desvanécese sobre un canapé. Subrayándole la exoftalmia los surcos zapados por la impotencia bochornosa de sus insomnios...

Del fondo de mi boca sale, indeliberadamente como de una indignación una bofetada, un título: «Música Prohibida!»

Un espasmo crispa á la grey proto-estulta. El charlador en vena de imbecilidad, recoge en haz los bríos precarios y se yergue.

—¿¡Ghiraldo!?... ¡El cantor de la canalla! Despues ..

. . . .

La glotorrea del ídolo parlante se diluye en el silencioso asentimiento místico de la turba oyente. Una baba espesa cu[illegible] labio del párvulo y dá la ilusi[illegible] encefálica desbordante, por [illegible]miento.

(Mi indignaci n que

se, se abalanza sobre la tropa de protoes[illegible]tos).

—Si, insuficientes cardiacos: pordioseros de sentimentalidad; el anarquismo en verso de Ghiraldo, que os arremolina en pseudosarcasmos, na cabe en vuestra hucha estética: sórdidos de solemnidad! Si versistas de laboratorio, manustrupdores del léxico, no habeis nacido paro leer á Ghiraldo, vosotros que sois incapaces de sentiros héroes al contacto electrizante de su verbo; que jamas supisteis de los espeluznos y los hormigueos de la verdad y de la sinceridad pasional en el poeta; ni os sobresaltasteis en el terror de que os volara el cráneo la presión ideológica ó que os trajera la ataxia la hiperintensificación del goce artístico.—¡Oh! vosotros, incensarios de abtrusas fantasias—cual si ésta no fuera subalterna de lo vivido.—apóstatas de Guyau, de cuyo evangelio (síntesis de síntesis de filosofías): «el arte debe producir una emoción estética de carácter social» os decis predicadores y no habeis alcanzado el espíritu, ni ultrapasado la letra: Del arte revolucionario, del único, del que palpita en la época é i[illegible]uye otras eras, es lejionario Ghiraldo, vi[illegible] guerrero. Prended le al pecho robusto la condecoración de vuestro insulto!...

(Una como tentativa de vindicación; roza la atmósfera, vibrante de mis apóstrofes. Inclemente descalabro la insinuación de protesta y atrono).

—Os desgarra la zarpa de la impotencia, modistos del vacio, al constatar la popularidad del poeta que no crea lineas para los epitetos, ni simula sentimientos para las expresiones. Os inflama la satiriasis de nombre, cuando notáis la colectivización de sus cantos y le negáis por envidia; vosotros, pusilánimes que no tenéis el corage—ambicionandolo—de ser populares...

Buscais en la cumbre del torcimiento dialéctico y del torcimiento imaginativo el secreto del triunfo de Ghiraldo y os han timado los pontífices, os ha burlado Buffon: «el estilo es el hombre»... falsificado.—¡El éxito asila en la Vida! Allí lo buscó Ghiraldo... El Arte es la Sinceridad!...

Un ¡ay! implorante, es el eco que expresa las torturas de la tropa inmolada por la máquina de mi superioridad.

Implacable, tal un profeta del Odio, como de un misal de presciencia yo que soy dexoclasta, tomo de «Música Prohibida» los anatemas rítmicos, el fuego de sus estrofas y cual un Dios de Justicia, cataclismo la Sodoma intelectiva de la turba proto estulta...

El parvulillo solloza su derrota, boca abajo sobre el canapé tomando la posición normal de su cuerpo, ya que *vive* de espaldas á la existencia...

Eulogio J. Rotpey.

Montevideo Septiembre de 1904.

Crónica Policial

Casamiento feliz

Los mozalvetes que simulan talento en las tareas del noticierismo secundario, andan de parabienes desde que uno de ellos, el más lampiño, si bien no el más activo, ha querido imitar á Loti en sus famosos maridajes.

Desdeñando los encantos de la vivienda de un médico glorioso que sabe completar las gracias del super-hombre platónico con las molduras de su corset de blanco raso y azules cintas, el feliz héroe de la aventura matrimonial, limeño arribando de Santa Fé para fabricar prosa decadente en Buenos Aires y jugar al truco en el almacen de los chorizos, habia concluido por ofrecer su corazón de efebo á una planchadora sexagenaria en cambio de cuellos decentes y calzoncillos limpios y remendados.

La poética diosa que preside á los destinos de un abandonante taller de Barracas, si bien era algo mulata, no se arrepentia de haber hecho tan brillante negocio, y llevaba la caridad cristiana hasta el punto de pagar el «guindado» á su desinteresado paladin.

Pero hete aquí que se escapa del Buen Pastor de Montevideo una hija suya, depositada allí por un indiscreto defensor de menores.

Con su presencia, una nueva aurora apareció renacer en la casa maternal. Cantos, risas y alegrias, y las planchas parecian deslizarse como negros cisnes sobre la blancura de las pecheras.

Y ¡fenómeno singular! coincidió mayor asiduidad en las visitas del jóven galan á la enamorada y digna matrona con la llegada de la frescachona pardita, un tulipán negro de quince años.

No mas interminables partidas de grasientos naipes bajo las vigas, tiznadas por el humo, del «Ricreo de los Pacaritos», ni caña tripla en la pulpería, ni la protectora compañía del «botons» de la esquina.

Doña Florentina—tal era el nombre de la amante anciana—creia en la renovación de su luna de miel y, en los misterios de su alcoba, agradecia efusivamente á la Virgen de Luján por la repentina conversión del joven calavera.

Pero los milagros tienen á veces la vida efímera de las rosas y, una noche, después de haber ido á entregar ropa á un cliente apurado, la pobre gobernadora del taller lo encontró desierto, por no decir vacio. Sobre la mesa, el futuro autor de tantas críticas nacionales habia dejado la siguiente epístola:

«Postiza suegra de mi alma:

«Acabo de encontrar una posición social. Un doctor me contrata para limpiar sus instrumentos y efectuar sus cobranzas. He de colaborar también con Zarathrusta en la Ley del Trabajo y su hija tendrá una buena comisión.

«Me siento capaz de hacer más feliz á Filipina que á vos.

«Firmado: Limeño.»

Después de leida tan espantosa noticia, la noble viuda tuvo tres desmayos y llamó á la Asistencia Pública.

Vinieron unas monjas y exclamaron;

—Picaros! están faltando á sus deberes católicos. Hay que exigir la intervención policial para que se casen ante Dios y el registro civil!...

Reunidos en cónclave Bazley, Ballvé, monseñor Espinosa, las hermanas hospitalarias y la abandonada Florentina, se resolvió citar al médico de la referencia quién precisamente en estos momentos, se miraba complacido en un espejo de la sala de observación de psiquiatría criminal en el Depósito del 24 de Noviembre.

—No tengo más confianza en mi querido alumno, declaró con solemnidad. Se ha tragado mil pesos de estampillas que yo le habia dado para pegar en mis revistas de [illegible]bo y, además, ha ido á empeñar el [illegible] de oro que suelo llevar en el tobi[illegible] tengo recibo de estetas. Es un [illegible]a. En cuanto á su domicilio, [illegible] justicias de paz existen rastros [illegible] mudanzas.»

[illegible] quiero que se case con mi [illegible] Florentina—Si es mi marido!

Pero las buenas hermanas intervinieron santamente y la convencieron de que no resultaria incestuosa una nueva unión consagrada por la Madre Iglesia y las leyes del país, y que era necesario dar un ejemplo de alta moralidad, aun á cuesta de muchos sacrificios íntimos.

Los sabuesos se pusieron inmediatamente en campaña y el éxito de ella fué un lujoso casamiento, celebrado con toda la pompa policial y bomberil, en un registro civil y una iglesia parroquial, no muy distantes del departamento.

Padrinos de la ceremonia han sido dos cabos, pero no de cañon y un ingenioso plagiador de mistificaciones que alterna el *chantage* con la coima sociológica de los ministerios, y la jeringa de Pravaz con las depravaciones de la pantera negra.

En cuanto al protagonista de la historia, amenaza á Carlos Olivera con un sabroso cuento del tio en un diario galante si no reedita su proyecto de divorcio con mayores probabilidades de éxito.

Es realmente lamentable la triste odisea de este infeliz limeño que, en lugar de ser una esperanza de las letras crónicas, se ve obligado á un connubio renegado con todas sus potencias y facultades de novel y temperante Narciso.

Pero como intervinieron los polizontes y las monjas!...

Los casamientos forzosos no valen el amor libre.

Accidente ferroviario

El inspector Gastón Chiesa, del F. C. de movimiento del puerto, al subir ayer á la máquina N. 2 en la esquina Belgrano y Sin Nombre, tuvo la desgracia de resbalarse y caer, siéndole apretada una pierna por las ruedas de la locomotora.

El caso Feito

La prensa de la Capital, unánimemente ha señalado en su tiempo las proezas de dos caballeros de la *alta sociedad*, los señores Ildefonso Pirán y Tomás van Praet, quiénes, para cancelar sus obligaciones sin damnificar á su bolsillo, habian imaginado recurrir á su influencia á fin de obtener que Domingo Feito fuere declarado loco y puesto en el manicomio.

Lo consiguieron, y Feito quedó cuatro meses en el hospital de las Mercedes, disfrutando de todos los beneficios que la autoridad dispensa á los que han perdido el uso de la razón: duchas, baños, calmantes, etc., que se añaden á los inapreciables placeres de las meditaciones que un cuerdo puede profundizar en la compañía de los locos...

Reconocido como sano de espíritu, Feito entabló pleito criminal contra los autores de su detención forzosa; pero parece que no le es propipicio la fortuna. Desde hace más de cuatro meses, todavia no ha sido terminado el sumario, mientras que uno de los culpables está gozando en Europa de lo que fácilmente le proporcioná su cuantiosa fortuna.

Creemos que así no habria sucedido si los papeles hubiesen sido invertidos, es decir, si Feito fuese el querellado y los Piran y Van Praet fuesen los querellantes.

Hace tiempo que Thémis tiene puestas las dos caretas de Jano, una para los ricos y otra los pobres.

Espectáculo callejero

Ayer en la mañana, en la calle Cangallo, entre Maipú y Esmeralda, los numerosos transeuntes que por allí pasaban pudieron apreciar una escena, que sujirió más de un comentario.

Una yegua arrastraba un carruaje y en la cuadra mencionada, cayó al suelo sin poder continuar en su carrera, acosada por los persistentes dolores de un alumbramiento inmiuente.

En efecto, allí en plena calle, sujeta aún por los correajes del carruaje estremeciéndose en el duro pavimento, el animal sufrió el desangramiento de la parición. Durante el resto del dia el animal estuvo allí, tendido sobre el charco de sangre cuajada.

Y sucesos semejantes se repiten con mucha frecuencia, pudiéndose notar que en el afan del lucro, los dueños de coches de plaza hacen trabajar á los animales aunque presenten heridas ó su vejez los haga imposibles para el trabajo.

Un patron indignado

Ambrosio Godda, dueño de la panaderia de la calle Corrientes 2902 se ha presentado á la comisaria 9 pidiendo que sea detenido un repartidor de nombre Ramón, que ha desaparecido, llevándose, según la denuncia, una fuerte suma de dinero en recibos.

Detenciones

Por intermedio de la «policia secreta» fué detenida ayer Amalia Rodriguez ó Berthenet ó María Esther Arias, á pedido del juez de lo civil doctor Luis Ponce y Gómez.

—

La misma oficina aprehendió ayer á Santiago Nicolini, á quien se acusa de haber herido gravemente á Carmelo di Giorgio, en Morón.

Colisión de coches—Un herido grave

En la calle Santa Fe entre Junin y Andes un cupé guiado por Rómulo Gabrielli atropelló á la victoria de plaza dirigida por Bernardino Marzolio. Este cayó al suelo, desde el pescante, sufriendo lesiones en la cara y la fractura de la pierna izquierda.

Los dos vehiculos resultaron con desperfectos de consideración.

El infortunado cochero fué remitido al hospital San Roque.

Las víctimas del trabajo

Ayer á las 4 de la tarde, los peones Antonio Delbuono y Cesar Forneri, que introducian un pesado tirante de hierro en la obra Defensa 1034, sufrieron lesiones en las piernas, á causa de haber sido atropellados por un tranvia eléctrico de la empresa Anglo-Argentino.

Francisco Fernando, conductor del tranvia, fué detenido por la comisaria 14.

La ciudad del buen acuerdo

¿Cómo unir á los que no desean más que amarse? ¿Cómo juntar las simpatías en una felicidad de afecto recíproco? Al primer golpe de vista el problema parece de solución imposible en este mundo convencional donde reinan las fórmulas, donde todo se mide por una educación hipócrita, donde todo miente, la mirada, el gesto, la sonrisa. Pero no; la obra puede cumplirse gracias á esos hombres generosos que reunen en una misma empresa los amigos conocidos y desconocidos. Si la amistad engendra la comunidad de esfuerzos exteriores, del mismo modo, por una reacción natural, por un trabajo común emprendido apasionadamente se revela ó se suscita la amistad entre los compañeros de trabajo. Las tentativas de los buenos que excitan todas las iniciativas, todas las energías para trabajar en el bien público son, pues, doblemente buenas, tanto por el objeto directo realizado cuanto por la agrupación de amigos que de otro modo no se hubieran unido jamás: una conciencia colectiva les anima; viven de la misma vida y la asocian libremente al empleo de sus individualidades diversas.

Muchas de esas obras colectivas, triunfo de los hombres de corazon sobre el egoismo primitivo, nacen bajo múltiples formas; la solidaridad humana hace surgir por todas partes asociaciones en que las iniciativas tienen libre desenvolvimiento, donde los amigos desconocidos tienen la alegria de encontrarse mutuamente. ¿Cuál de esas empresas tendrá más importancia histórica en la evolución de la humanidad? Todas son buenas, toda vez que su impulso moral es perfecto; pero la mejor es indudablemente la que abraza mayor número de intereses humanos y les da más amplia satisfacción: tal es la «Ciudad del Buen Acuerdo».

Mi mente la contempla, teniendo, sobre la «Ciudad de Dios», la «Ciudad del Sol» y tantas otras ciudades ya soñadas la ventaja capital de no ser una pura concepción imaginativa, sino que se desarrolla de una manera orgánica, que vive una vida concreta utilizando, para renovarlas, las células envejecidas de organismos anteriores ya disueltos. La veo con sus torres y sus miradores extendiendo graciosamente sus jardines y sus mirandas sobre la gran colina donde vivieron los héroes místicos; abajo, en la llanura, se agrupan las moradas de las generaciones que pasan, preparando con su trabajo y adquiriendo con sus sufrimientos la promesa infalible de un porvenir mejor. En lontananza se prolongan las alturas herbosas pobladas de floridos arbustos; rocas lejanas del límite del horizonte que surgen del mar, y parece oirse el rumor de las olas que en el infinito de los tiempos pasados aportaron á nuestros ascendientes.

La «Ciudad del Buen Acuerdo» domina ese inmenso espacio, todo ese mundo de poesía y de historia, y con la vista mental la veo resumiendo el sentido íntimo de ese pasado que comprende nuestro presente, abriéndose como una flor maravillosa cuya savia destilase en el suelo infinitas generaciones humanas. El poeta nos habla de la «Ciudad Maldita», ante cuyo umbral el desgraciado pierde toda esperanza. Aquí entramos con alegría, poseídos de noble alegría, con la firme resolución de cumplir grandes cosas. Aquí todos tendrán pan, ese pan que fuera suele conquistarse con inmensas dificultades y vergonzosas humillaciones; todos tendrán la salud que da el aire puro y el agua abundante traida á raudales de cristalinas fuentes, y disfrutarán de un alimento sencillo y regulado por el trabajo. En esa ciudad todo un microcosmo, resumen y al mismo tiempo esperanza del género humano, que funcionara sin esfuerzo, ocupándose en las múltiples tareas necesarias á la vida, tareas siempre agradables, puesto que serán escogidas libremente. Los artistas decorarán con frescos y esculturas los palacios familiares; la instrucción será mútua en los laboratorios, los museos y los jardines; las doncellas nos cantarán coros de sublimes melodías; los niños rodearán en sus alegres corros á los dichosos ancianos; ninguna ley, ninguna coerción turbará en lo más íntimo el gran acuerdo, la augusta conformidad.

¡Salud y alegría á todos los amigos desconocidos que he encontrado, en la ciudad nueva! ¡Salud y alegría á todos los que han de sucederse en ella por los siglos venideros!

Eliseo Reclus

A. HAMON

Correspondencia de Paris

—

Agosto 9 de 1904.

Mientras arrecia el conflicto con el Vaticano, tenian lugar en toda Francia numerosas elecciones para los Consejos generales y los de distrito.

Obtuvieron la victoria los ministeriales.

Sobre 1149 designados para los Consejos generales, 850 pertenecian al partido en el poder. Estos habian conquistado en realidad 84 nuevos asientos.

Por lo menos así lo anunciaban los datos oficiales, pero los opositores declaran que el hecho es incierto y afirman con otras cifras que las elecciones resultan una derrota para el gabinete.

¿Donde está la verdad?

En todo caso, las elecciones se verificaron en la mayor calma, salvo en algunos puntos de la Bretaña y Flandes, en donde una vez conocidos los resultados del escrutinio, hubo una que otra pelea, sin que hubiera de lamentar ninguna muerte.

Para preparar estas votaciones, el señor Combes ha visitado la región sud-occidental del país. En todas partes obtuvo un gran éxito, aseguran los órganos de su devoción, y fueron muy aplaudidos sus numerosos discursos.

Fué en uno de ellos que declaró que los últimos incidentes eran de naturaleza apropiada como para favorecer un solución anhelada por todo el partido republicano.

En esa frase todo el mundo vio una alusión á la separación de las Iglesias y del estado, pero tal vez aludia á la creación de una Iglesia cismática coma la que estableciera en Iglaterra Enripue VIII.

Mientras Combes viajaba en medio del entusiasmo de las poblaciones, segun dicen sus partidarios, ó de la indiferencia general por no agregar la sorda hostilidad, de las mismas, según pretenden sus enemigos,—una tormenta se acumulaba sobre su cabeza.

Como se sabe, habia destituido al señor Lagrave de sus funciones en la Exposición de Chicago. No le gustó esta medida al Sr Mascuraud quien protesta contra ella con bastante violencia al nombre del comité republicano del Comercio y de la Industria. Hace otro tanto el Sr. Emilio Dupont, presidente de la seccion francesa en la exposición de San Luis. En cuanto al señor Bussière, interpelará al presidente del gabinete tan pronto como termine el receso del parlamento. Todos naturalmente prodigan sus elogios al señor Lagrave, sin atacar no obstante muy abiertamente al señor Combes.

El «Eco de Paris» anuncia una activa campaña contra el ministro, la cual será organizada por el Sr. Mascuraud.

Se pronosticaba también una modificación en la lista de los jurados de la sección francesa, y de ahí gran ira del Sr. Dupont quien escribe una carta muy fuerte al ministro del comercio, en la cual hace cargos al Sr. Lagrave, lo que provoca una rectificación del aludido. En cuanto al ministro, comunica una nota en la cual se hacen prever medidas con el Sr. Dupont. Toda esta intriga se arregla algnnos dias después y se publica la lista de los miembros del jurado y una declaración del Sr. Dupont asegurando que esta nueva nómina reproduce los nombres de los candidatos préviamente elejidos por él y el Sr. Lagrave, y que ha sobrevenido un arreglo entre él y el Sr. Picard, nuevo comisario general.

Bien! si se ha arribado á una solución, pero hay gentes para afirmar que esta no ha desarmado á los caballeros Mascurand, Dupont, Lagrave, Millerand y Doumer, y que se emprenderá otra campaña contra el gabinete tan pronto como se reabran las Cámaras.

Sigue silenciosamente su curso el asunto Dreyfus. No despierta mucho interés en el público. El comandante Guignet ha podido salir del manicomio privado que, según el *Grito de París*, reemplaza hoy el secuestro en la Bastilla. «Los establecimientos de alienados, dice, son prisiones de estado que encierran á individuos no locos que «intereses superiores» han condenado á desaparecer.»

Los cuatros oficiales presos han sido puestos en libertad provisoria. «No se sabe á ciencia cierta cual es la acusación que pesa sobre ellos. Se vuelve á consultar expertos y, después del exámen de las raspaduras del cual hablabamos el otro dia, ha principiado el de la contabilidad de los fondos secretos del ministerio de la guerra.

¡De como fondos secretos dejan de serlo!

La Cámara criminal de la Corte de Casación ha terminado su investigación pero aguarda hasta Octubre para designar al magistrado informante.

Dicese que espera ver surgir, durante este plazo, el «hecho nuevo». Trata de hacerlo crear y mientras la justicia militar abria una investigación contra el capitán Maréchal, procedia contra el en Lunéville sin siquiera avisarlo á él ó á su abogado. Estas medidas han concluido, de todos modos, por un fiasco.

El público, empero, ha visto con pesar repetirse en favor de Dreyfus las mismas ilegalidades pue se habian cometido contra él, hace unos diez años.

A. Hamon.

Los trabajos de la infancia

EL CADETE DE TIENDA

¡Triste suerte la suya!

Descolorido, macilento, endeble y quebradizo, entenebrecidos los ojos, en cuyas pupilas el trabajo y los sufrimientos han apagado los destellos de aurora que hacen risueña á la infancia, dando quizá la única nota poética que tiene la humanidad, como se la da la clavelina á los campos hortigosos y los luceros á los siderales espacios, es el cadetillo de tienda, por aberración de los sentimientos hombrunos, la más inocente de las víctimas en el pugilato de ambiciones que informa la vida actual, acabada síntesis de todos los desasosiegos y de todas las penurias.

Tiernos pequeñuelos, desheredados, no sólo de la fortuna, sino de los besos maternales, que son la opulencia del sentimiento más dulce, justo es que en las columnas de La Protesta os dediquemos también unas pocas líneas.

Unico indefenso en las lides del trabajo, pues que ni siquiera el derecho de protesta tiene, porque su voz infantil piérdese en el rugiente clamoreo de los hombres, el pobre cadete merece la atención de ser estudiado, y más que todo, compadecido por cuantos, en medio del repelente prosaismo que nos invade, hayan logrado sacar ilesa la sensibilidad de su alma.

La vida de estos pequeños obreros, fláxidas y raquiticas figurillas agostadas en flor por tareas superiores al vigor de su naturaleza en estado de gestación, suelen ser poemas cuyo epílogo resuelve la muerte en la edad núbil.

Todavia tiene el gallo la nota de su canto madrugador entre el pico, cuando ya el cadete está en pie, sacando las puertas portátiles de los escaparates, barriendo la tienda y la acera de la tienda, limpiando las chapas que acreditan la propiedad de los trapos, sacudiendo todo lo sacudible de la casa, ordenando artículos y desalojando al polvo, enrollando los colchones y desarmando los catres, parihuelas de seres sanos, pertenecientes á los vendedores, á cuyo servicio personal se hallan también los cadetes.

Y después, cuando las señoras, esas corretonas señoras, para las cuales es el matrimonio una patente de corso, van á la tienda, no á comprar sino á realizar investigaciones sobre las últimas innovaciones del perifollo, sobre los exteriores adornos que han de dar sujestiva atracción á la carne, avezada á los fingimientos de la sensación deleitosa... Cuando estas corretonas señoras, concurren á la tienda, el primero que sufre sus inverosímiles impertinencias es el cadete, el cual, con su carácter obediente y sumiso forjado en el yunque de la opresión, escucha resignado todas las vanas palabras y satisface los infinitos antojos de esas implacables postulantes de la elegancia.

Luego, el cadete sirve al patrón en sus airados mandatos, y á la esposa del patrón en sus faroladas y caprichos: complace á los dependientes, corre á donde se le manda, reprendido siempre aunque sea más ligero que un relámpago; se le escarnece por su natural debilidad, se le riñe y... ¡oh, caridad changadoril!... hasta se le castiga sin piedad, por el motivo, por la más mínima falta.

Y al llegar las once de la noche, después de pasar catorce horas de pie, hállase rendido, fatigado, maldiciendo la vida porque sólo la ha visto en el más inhumano de sus aspectos.

Cae sobre el duro mostrador que le sirve de lecho, entumecidos por el cansancio sus tiernos huesos y más que dormirse, se aletarga unas cuantas horas, iniciándose en su cerebro la triste pesadilla de una muerte por prematuro desgaste, mientras otros, más afortunados gozan y fortalecen su endeble existencia en el regazo materno y ven risueña la vida entre los dulces efluvios de los besos maternales.

¡Pobres cadetes!

Suscripción á LA PROTESTA

CAPITAL		INTERIOR		EXTERIOR	
Un mes	$ 1.20	Un mes	$ 1.50	Trim. oro	2.00
Trimestre	3.50	Trimestre	4.00	Semestre	4.00
Semestre	6.50	Semestre	7.50	Año	7.50
Año	12.00	Año	14.00		

Número suelto en la capital 5 centavos.
En las provincias 6 centavos.

CORREO

Alfonso Grijalvo—Una carta.

IMPORTANTE

La Protesta *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

—

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los dias necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

—

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, así como la dirección de sus locales, etc., etc.

OCTAVIO MIRBEAU

"ESCRUPULOS"

COMEDIA EN UN ACTO

Personages:—*El ladron.—Su victima.—El comisario.—El lacayo*

ESCENA TERCERA

LADRÓN Y LACAYO

Ladrrón—Sin duda... Por eso me dió asco enseguida... No puedo decidirme á iniciar empresas sin existencia, á emitir títulos falsos... metales falsos... á organizar minas falsas, istmos falsos, falsos yacimientos de carbón... Pensar continuamente en canalizar el dinero ajeno hácia mi bolsillo, en enriquecerme con la ruina lenta ó repentina de mis clientes, gracias á la virtud de prospectos deslumbradores, y á la legalidad de combinaciones extorsivas... fué para mí una operación inaceptable, pués mi carácter es enemigo de la mentira... Entonces pensé en el periodismo...

Victima—¡Mejor que mejor!...

Ladrón—En menos de un mes, me convencí de que el periodismo no alimenta á un hombre... á menos de entregarse á chantages penosos y complicados... y además, es triste para persona de cierta cultura, como yo, ser esclavo de tontos ignorantes ó groseros, cuya gran mayoria no sabe leer ni escribir, esceptuando su firma al pié de recibos ignominiosos.... Eso, jamás!... Entonces.... he creido en la política...

Victima (retorciéndose de risa). — Ja! ja! já!...

Ladrón.—Eso es ... No hablemos más de asunto... (La risa se apaga). Después, quise ser un hombre de mundo.... un verdadero hombre de mundo.... lo que llamamos un hombre de mundo profesional....

Victima.—Situación muy oostruida, ahora.... y muy precaria....

Ladrón.—Si, pero tanto vale el hombre, tanto vale el empleo. Soy buen mozo... Tengo dones de seducción naturales y adquiridos.... la práctica del sport.... una salud de hierro.... ingenio....

Victima.—Oh! el ingenio!.... es más bien molesto....

Ladrón (rectificando).—Bastante ingenio, creo.... para simular á las mil maravillas todos los diversos generos de estupidez y de mediocridad necesarios á tal función. Ingenio al revés, si me atrevo á decirlo....

Victima.—Se necesita mucho....

Ladrón.—Tengo mucho.... También tengo el gusto de lo tradicional..... relaciones extensas, un profundo conocimiento de los códigos de honor..... Un poco chalán, algo tapicero, duelista afortunado, árbitro lleno de sutileza, jugador impasible y de suerte, nada más fácil para mí que hacerme socio de un club de alto tono y ser invitado á todas partes... hacer la rueda entre la oficina del hombre de negocios y el retrete de una mujer de moda, extraer de uno para obsequiar á otra... Solo que... tenia demasiados escrúpulos...

Victima—Por cierto...

Ladron—Trampear en el juego, comprar boletos de caballos á punto fijo; poner casa á mujeres jóvenes, arruinar á viejas; vender mi nombre y mis influencias en provecho de un nuevo Kina, de un banquero dudoso, de un camisero reclamista, de un fabricante de automóviles, de un extranjero millonario, ó de una linda mujer... Ser de la Patria Francesa y del Tiro á la paloma... elogiar las novelas del Sr. Bourget, las obras del Sr. de Massa, los manifiestos del duque de Orleans, y hundir en los hipódromos los sombreros de M. Loubet... Ah! no!... En seguida vi que no tendria fuerzas para ello.

Victima—Ah! caramba! eso no es una sinecura.

Ladrón—A quién lo dice Vd!... En resúmen, agoté de ese modo todas las profesiones y carreras respetadas que la vida pública ó privada pueden ofrecer á un joven inteligente y delicado, como lo soy...

Victima.—Y psicólogo...

Ladrón.—También, si usted quiere... Vi claramente que el robo, sea cualquiera el nombre con que se disfrace, es el fin único y el único resorte de todas las actividades humanas... ¡pero cuán disimulado!... cuán deformado y por consiguiente, ¡cuánto más peligroso!... Entonces, me dije lo siguiente:

«Puesto que el hombre no puede escapar á esa ley fatal del robo, seria mucho más honrado practicándolo lealmente; y no tratando de envolver su natural deseo de apropiarse del bien ageno en disculpas decorativas y cualidades suntuosas, cuyo aparato eufémico no engaña ya á nadie...» y todos los dias robé... Robé honestamente... Penetré, de noche, violentando puertas, hasta el interior de los ricos... extrayendo, de una vez por todas, del bolsillo de los demás, lo que juzgo necesario para mis necesidades materiales, intelectuales y sentimentales... para el desarrollo de mi personalidad humana... para hablar como los filósofos... Eso me ocupa algunas horas, entre una charla en el club y un flirt en el baile... Fuera de ese tiempo, vivo como todo el mundo... mejor que todo el mundo... y cuando he dado algún buen golpe, soy accesible á todas las generosidades...

VICTIMA.—¿Es Vd. feliz?

LADRÓN.—Tanto como puedo serlo en una ...iedad mal hecha, en que todo lo hiere á ...no, y que no vive sinó de mentiras. Lo ...rto es que mi conciencia emancipada no ...e reprocha ya nada... pués de todos los ...res que conozco, soy el único que haya ...onformado valientemente sus actos á sus ...eas y adaptado hermeticamente su natu...leza á la verdadera significación de la ...ida..... (Con melancolia sonriente) siempre ...ue la vida tenga una significación...

VICTIMA (melancólico).—Ah!... ahí está!....,

LADRÓN.—En definitiva, la vida no tiene ...nó la significación que cada cual quiera ...tribuirle.

VICTIMA.—Quizás sí... Lo cual quiere decir ...ue, á fuerza de tener mucha, no tiene ya ...inguna....

LADRÓN.—Todo eso es muy complicado...

VICTIMA.—En fin... ¿es Vd. casi un apóstol?

LADRÓN.—Dios mio! sí!..... Un apóstol.... ...lgo desengañado....

VICTIMA.—Rol peligroso, á veces.... A me...nudo concluyen muy mal, los apóstoles...

LADRÓN.—Los hay que se vuelven minis...s, es cierto... ¿Que quiere Vd.?... Pero hay ...mpensaciones... sorpresas agradables...

VICTIMA (con tono ligeramente avispado). ¿Aventuras novelescas?... galantes?... his...rias de mujeres... de mujercitas?

LADRÓN.—A veces... (con fatuidad) á me...nudo...

VICTIMA.—¿No podria Vd. contarme algu...?... Adoro los cuentos de mujeres...

LADRÓN.—¿Y el secreto profesional, se...ñor?...

VICTIMA.—Oh! sin mencionar nombres!...

LADRÓN.—Bueno... esta, entre otras... No ...es la más curiosa, sinó la más reciente.... ...La penúltima noche, entré en el departa...mento de una muy linda cocotte... sabia... ...tanto como pueden saberse esas cosas... que ...dormiria sola... esa noche, por excepción... ...ya habia llenado mi valija con numero...sas alhajas y objetos preciosos... cuando, ...de repente,—¿que habia pasado?... habia yo ...hecho demasiado ruido?—la puerta de la ...pieza donde trabajaba se abrió... y la linda ...cotte apareció, transtornada, aterrorizada, ...los cabellos sueltos y semidesnuda, bajo sus ...encajes...

VICTIMA.—¿Como yo, recién?

LADRÓN (un poco irónico).—¡Necesito de...cirle, señor, sin pretender ofenderlo por una ...comparación que en verdad nada de ofensi...vo tiene para Vd... que fué un momento mil ...veces más bello, mil veces más conmovedor, ...que aquel en que vi á Vd. desnudo también?...

VICTIMA.—No insista Vd., señor... No ten...go las mismas pretensiones, ni los mismos ...recursos que esa señora... Continúe Vd., se ...lo ruego... ¿Morena?

LADRÓN.—Roja...

VICTIMA.—El color que más me agrada.

LADRÓN.—Estaba adorablemente sentada ...allí... Su belleza... el desórden de su tocado... ...su espanto... y lo demás... todo eso me ex...citó al más alto grado... Instantáneamente ...el enamorado se subtituyó en mi al ladrón: «¡Por compasión... No me mate Vd... Todo lo que Vd. quiera!... pero no me mate!..» ...Caí á los pies de esa mujer encantadora y ...desnuda... La supliqué de no temer nada de ...mí: «Oh! tu boca!... tu seno!... tus ojos!... ...tus cabellos!...» y la arrastré... estremecida ...á su cuarto...

VICTIMA.—¡Ah! ¡ah! adoro las historias de ...mujeres... ¿Entonces?

LADRÓN.—Al dia siguiente, no queria ya ...dejarme marchar... y me decia con una gra...titud infinita. «Al menos tú, querido, no las ...cortas en pedacitos... al contrario...» Pero ...tengo otras mucho más curiosas

VICTIMA.—Mis felicidadas. (Soñador). ¡Ah! ...tiene usted mucha suerte!..

LADRÓN.—Tengo lógica...

VICTIMA.—Nuestra profesión tiene algo ...de bueno... lo cierto que tiene tambien sus ...peligros...

LADRÓN.—¡Oh! cuando se ejerce con inte...ligencia... con discreción...

VICTIMA.—No importa.. hay peligros.. pero ...tambien hay atractivos...

LADRÓN.—Ensáyelo...

VICTIMA.—(con pesadumbre).—¡Oh! volver ...á empezar una carrera!.. Soy demasiado ...viejo!.. Los pliegues están ya formados.. Es ...imposible.. (Se levanta).

LADRÓN.—Es una lástima...

VICTIMA.—Crea usted que lo siento mucho. (Mirando á la ventana donde la luz es más ...clara entre las láminas de la persiana) Pe...ro ya es de dia...(Ruido en el foro) y oigo ...no á la alondra, sinó algo infinitamente ...menos poético... oigo al comisario... Es un ...hombre encantador... (El comisario entra ...como una ráfaga) Lo habia olvidado... (al ...comisario) Buenos dias, señor comisario.

ESCENA V

DICHOS, EL COMISARIO

COMISARIO.—¿Qué hay, mi querido señor?... ¿...ocurre?

VICTIMA (Un poco molesto y mirando su...cesivamente al ladrón y al comisario).—¡Oh! ...nada, señor comisario...

COMISARIO.—¿Cómo?

VICTIMA.—Mejor dicho... nada...

COMISARIO.—¿Nada?... Pero mi querido se...ñor, no se molesta así á un comisario por ...nada... (Mira en su derredor). Y esos cajo...nes abiertos?... esos objetos dispersos... ...esos muebles violentados?... Un robo?...

VICTIMA.—Un peritaje... Y son cosas que ...tienen tanta semejanza que á primera vista ...ha podido engañarme, entiende usted?...

COMISARIO.—No entiendo nada...

VICTIMA.—Ni yo tampoco, (designando al ...ladrón). Ni el Señor tampoco, supongo... (...asentimiento del ladrón). Ahí, señor comi...sario?... por lo general entienden poco los ...hombres en lo que les ocurre... los hombre ...son dioses...

COMISARIO.—Es Vd. sorprendente, Señor... ...no le reconozco... Todo eso es muy extra...ño... ¿Entonces, porque me ha incomodado ...?

VICTIMA.—Por principio... tan solo por ...principio....

COMISARIO (impacientado).—¡Al demonio!

VICTIMA.—Eso es... (Lo reconduce suave...mente) Hasta la vista, Señor.

COMISARIO.—¿Pero, Señor?

VICTIMA.—¡Hasta la vista, hasta la vista... (...el comisario).

ESCENA VI

DICHOS, MENOS EL COMISARIO

VICTIMA.—No solo tiene Vd. un gusto ex...quisito... sinó también un tacto!... un tac...to...

VICTIMA.—Que quiere Vd!... uno va con lo ...o...

LADRÓN.—La verdad no sé como agrade...cerle...

VICTIMA.—De nada! de nada!... el placer ...es mio...

LADRÓN.—Vd. exagera... y no quisiera ...abusar por más tiempo de una hospitalidad ...que aprecio altamente, Señor... y de la que ...guardaré un recuerdo... excepcional... créa...me Vd...

VICTIMA.—Desgraciadamente, los recuerdos ...se suceden y no se asemejan... Me hará Vd. el obsequio de compartir un desayuno?

LADRÓN.—Mil gracias, Señor!... No me es posible.

VICTIMA.—¿Porqué?

LADRÓN.—Ya son cerca de las ocho... y estoy en traje de etiqueta... Es muy ridiculo... No quisiera ofuscar á Vd. con semejante incorrección... Por otra parte, tengo prisa en regresar... deben estar inquietos en casa...

VICTIMA.—Pero... tengo el teléfono... á su disposición...

LADRÓN.—Es Vd. por demas amable...gracias...

VICTIMA.—Desea Vd. un coche?

LADRÓN.—Mil gracias!...mi automóvil me espera á algunos pasos de aquí...

VICTIMA.—Una buena marca, supongo?...

LADRÓN.—Exelente.

VICTIMA.—Y que velocidad?

LADRÓN.—Ciento veinte...

VICTIMA.—Me tranquiliza Vd...

LADRÓN.—Vd. permite?, (llamando) José!... (entra José y ayuda á su amo á ponerse el sobretodo de pieles) La valija... (á su victima) Hasta la vista, querido señor... Discúlpeme

VICTIMA.—Entonces, hasta la vista!... (el ladron se dirije hacia la ventana, disponiendose á saltar) No... no.., no lo permitiré... Por la puerta, mi querido señor... por la puerta grande..,

LADRÓN.—Es cierto!.. dispense Vd... la costumbre!.,

(Saludos, cortesias. Sale)

(Telón)

EL NEGRO

Su desaparicion del planeta

Virtudes pasivas y vicios agresivos

(Elias Reclús, hermano mayor del geógrafo Eliseo Reclús, ha muerto el 12 de Febrero pasado en Bruselas. La prensa conservadora, tan solicita en llenar columnas y más columnas con pamplinas de *Vida Social*, no ha tenido una sola linea de condolencia para este hombre de ciencia. Verdad es que ni siquiera conocia al Etnólogo autor de *Les Primitifs* y *Le Primitif d' Australie*... Siguiendo nuestra costumbre, contribuimos a perpetuar su memoria trasladando á las columnas de LA PROTESTA algunos fragmentos de sus obras.)

El negro no ha desaparecido aún del todo, pero no tardará en extinguirse por completo. Ha caido bajo los golpes de una civilización cuyas campanas llamadas pacificas son más mortiferas que todas las guerras entre salvajes.

La mayor destrucción no la han efectuado las matanzas en toda regla. Evoluciones, muy sumarias por cierto, elevan la mortalidad de los que han sido victimas de la carabina de 15 á 25 % y de 33 á 50 % la mortalidad procedente de enfermedades infecciosas. No creemos que la población total haya sido nunca muy considerable. ¿Cuatro, quinientos mil? Cuando desembarcaron por primera vez en Australia los deportados europeos, todos los indigenas juntos no hubieran podido llenar ni una sola de nuestras más grandes ciudades. Apenas si hoy llegan á sumar unos treinta mil, es decir, los que caben en un solo arrabal de Melburne. Sea lo que fuere, la cifra de los indigenas disminuye todos los dias. Desde 1842 á 1876, el espacio de una generación, la población de los naturales en el Sud de Australia descendió de 12.000 á 4.000; los Narrinyeris de 3.200 á 500. Victoria perdió en 1871-81 el 49 % de sus naturales, y asi por el estilo en todas las regiones.

Arengando á su tropa de zanzibaritas, Stanley el famoso explorador de vanguardia dijo una frase genial: «Nuestras almas están en nuestros fusiles» Y en efecto, el fúsil es el simbolo por excelencia de la civilización moderna.

Pero por terrible que sea este fúsil, es benigno comparado con las malas influencias que emana de las malas influencias que emanan del que lo lleva. «Antes de que llegaran los Pieles Blancas—dicen los indigenas australianos—moriamos tan solo de heridas ó de vejez; pero desde que pisotea nuestro suelo, perecemos roidos por las disenterias, las lepras y las consunciones.»

Frágil, enfermiza, saturadas de hidrotos é hidrocarburos, de profilenos, metilenos y ácidos sulfos-vinicos, nuestra civilización es un brevaje que no pueden soportar los organismos que solamente conocen el agua pura. Para marchar en nuestra compañía es necesario haber temblado con nuestras fiebres, haber sido inmergido en nuestros miasmas y virus, conocido en nuestros vicios y reconocido en nuestras perversidades. Respiramos la peste. Cuando un Atur ó un Otomac del Orinoco oye estornudar á un blanco, huye enseguida. Unicamente al pasar un viajero diseminó una terrible grippe entre los Piadjis. Un regimiento llevó el sarampión que los indigenas tomaron por el Demonio de la Trompeta, el Diabli Diabli de las Charangas. Solamente bordeando la costa los buque propagaron la tos entre los ribeños. Los penados llevaron el venéreo, que se propagó con la rapidez del incendio. Desde Sydney, donde hizo su primera aparición, el azote diezmó las tribus vecinas que, al huir aterrorizadas, lo diseminaron más lejos. Este pastillón de las europeos hizo tales estragos, que una tercera parte de la población sucumbió. Los cadáveres quedaron sin sepultar y los dingos se nutrian de ellos. Las osamentas diseminadas, las grutas rebosando esqueletos datan de aquella época. Monola, Mindaï, la gran Cubra de escamas venenosas, se enseñoreó de llanos y valles, á semejanza de la peste que los Puritanos agradecian al Eterno por haberla lanzado sobre los Cananeos de Massachusetts. El venéreo que precedia los pasos de Hernán Cortés, el conquistador católico, hizo perecer una cantidad innumerable de indios. En 1576, la epidemia llamada «del Matlasahuatl» arrebató cerca de dos millones de habitantes solamente en las diócesis de Méjico, Michoacan, Puebla y Oaxaca. Durante 275 años los indigenas tuvieron que aguantar 17 grandes contagios que no alcanzaron los españoles. Los civilizados emanan de las enfermedades infecciosas. Sobre los pobres australianos cayeron la escarlatina, la erisipela, la tisis, «enfermedad australiana» por la excelencia, y la traidora sifilis que, de corrobori, invadió todo el continente, viciando las mismas fuentes de la vida. Miles cuenta lo que sigue;

«De la populosa tribu que encontro Cook en Botany Bay, únicamente queda un individuo llamado Maoru. Paseando yo un dia por la arenosa playa contemplando el sol naciente, salió de las malezas para saludarme.—«¡Todo mio el pais!—dijo describiendo con el brazo un medio circulo.—Mi padre jefe, yo jefe. Cuando yo niño, muchas mujeres, muchos hombres, muchas danzas, muchas batallas. Todos marchado, todos.—Y señalaba debajo tierra.—Todos marchado,—repetia tristemente—¡yo marchar solo!»

El misionero Petitot observó que basta con que el blanco se presente para intestar una comarca y envenenar hasta las heladas llanuras de la América boreal:

«Cuando se piensa en las razzias que ha efectuado la tisis galopante, la fiebre tifoidea, el sarampión, la influenza, la estranguria, la coqueluche y la sifilis, en toda esta horrible comitiva de enfermedades que los europeos llevan consigo á todas partes donde se introducen, puede perdonarse que los indios nos llamen Ewié Daetlini,—los que llevan la muerte detras de ellos.»

En las luchas por la existencia, á través de las cuales la Humanidad se abre un camino sangriento, las virtudes pasivas son acogotadas por los vicios agresivos. Y sin tocar aquí la cuestión del vicio y de la virtud, se ha visto en todas partes que al contacto de los blancos se desmoronan los sistemas politicos y sociales, decaen las costumbres antiguas y quedan sin objeto las distinciones anteriores. Los que hasta entonces los indigenas tomaron por dioses, espiritus buenos, protectores, se transformaron en diablos infernales. La conciencia turbada no se reconoce ya más en los problemas del bien ó del mal. El fusil y el aguardiente, he ahi todo lo que queda. Los jefes, abofeteados y escarnecidos por un mequetrefe de ultramar, se sintieron degradados, perdida toda la voluntad, toda la dignidad ante el revólver, trueno de bolsillo; hasta los mismos magos perdieron la cabeza, reconociendo su ridicula impotencia ante la gran magia de los blancos.

—

Los brazos del guerrero cayeron paralizados ante las armas de fuego. Con su arco y sus flechas, delante de las carabinas de los blancos, el héroe indigena tiene todo el aspecto de un tonto. Y al perder toda la confianza en si mismos, fueron perdiendo el placer de vivir y hasta su temperamento. No más alegria, no más danzas ni cantos, nada de imaginaciones grotescas y bufonas. Encerrémonos en un dia triste y sombrio, en una atmósfera pesada y densa, descendamos en vida á la tumba funereria... la de nuestra nación; muramos con lo que fué nuestra patria.

La civilización moderna, irresistible cuando desorganiza las sociedades bárbaras, es singularmente incapaz para mejorarlas, por carencia de bondad, por falta de humanitarismo. Nuestro genio no se muestra ni amable ni simpático. ¡Cómo! ¡Encontrar un pueblo dulce y paciente, inclinado á la justicia y á la equidad, y no saber hacer más que subyugarlo, fustigarlo, diezmarlo y destruirlo! Aquel pequeño mundo bárbaro poseia la alegria, la bravura; solamente pedia trabajar para vivir, cantar, danzar y festejar, y desde que nuestro progreso se puso en contacto con él, volvióse triste y moroso. Este pueblo es aún un niño, pero un niño engañado, un niño á quien hemos desilusionado en fuerza de injusticias, turbado, y alocado tanto que hemos matado el gran resorte, agotando la vida en su fuente. Asi sucedió con los Gauchos, antiguamente uno de los ejemplares mejores de la especie. Simples, felices, inocentes, fueron merecedores de que á sus islas se les diera el nombre de Afortunadas. Nosotros los suprimimos. ¿Por qué? Y cuando haya desaparecido el último de estos pobres Aleuts entonces exclamaremos: «¡Qué lástima!»

ELIAS RECLUS.

MOSAICO

Resultadores de una rifa.—En la rifa pagada por la sociedad de marineros y foguistas resultaron premiados los números siguientes:

Primer premios 125; 2.º 1271; 3.º, 30; 4.º 1300; 5.º 160; 6.º 1190; 7.º 1191.

Sociedad Biseladora y anexos.—Esta sociedad ha resuelto dar un baile social el dia 17 del corriente en su local Talcahuano 125.

A las sociedades obreras.—Volvemos á insistir sobre la conveniencia de que las sociedades obreras nos anuncien con la debida anticipación, las asambleas que realizan, evitando asi las omisiones pues, algunos anuncios de esa naturaleza nos llegan tarde.

Ayer martes, por ejemplo, recibimos una citación de la Unión Bauleros para el domingo pasado.

Orfeón Libertario.—Los obreros que componen el Orfeón Libertario estan citados para una reunion que tendrá lugar esta noche á las 8 1/2 p. m. en el local Córdoba 359 para tratar del subsaname to de deficiencias en el seno del grupo.

BIBLIOGRAFIA

Il Vesuvio.—El 18 del corriente reanudará sus publicaciones el semanario «Il Vesuvio», de La Plata.

Esta hoja tiene establecida sus oficinas en la calle 9 numero 639.

El padre Cobos—Recibimos este periódico que aparece en el departamento Coronel Pringles, dedicado á la propaganda anticlerical.

El Gráfico—Delicadamente impreso ha aparecido el número 6 de este periódico con articulos interesantes de propaganda societaria.

PAGINAS INFANTILES

LA COLMENA

Era en el tiempo en que las bestias hablaban (si es que, como dice el otro, no hablan más). Las abejas no habian aprendido todavía á vivir en sociedad.

Una madre abeja se iba pues, solitaria y melancólica, atesorando de flor en flor. Habia realizado una buena cosecha y se sentia con el buche lleno. Sin embargo estaba inquieta: porque, previsora, pensaba en el invierno que se adelantaba con pasos agigantados y cuyo soplo helado iba á hacer morir, sobre sus troncos, á las flores de néctar suculento

Habiendo mirado, durante algunos instantantes, á las hojas de los árboles, de las cuales algunas empezaban á tomar tintes amarillentos, le pareció que era tiempo de hacer sus provisiones para la mala estación, y se puso á buscar un escondite seguro; sabia en efecto, por experiencia, que es siempre prudente depositar la miel al abrigo de las glotonerias de los aficionados á dulces.

Descubrió en un paraje bien abrigado, un hueco dentro de una roca, y como ese hueco era vasto, nuestra abeja, que habia reflexionado mucho sobre la razón de las cosas, exclamó: «¡Hombre! ¡¡hombre!! ¡¡¡hombre!!!»

Habiendo hablado de esa manera, salió de la gruta y, lanzándose con toda la fuerza de sus lindas alas, diáfanas y transparentes, voló en busca de sus hijos, nietos y biznietos quienes, solitarios como ella, vivian aquí y acullá, bien ó mal, más bien mal que bien.

Cuando hubo reunido á toda su gente en la caverna, dijo:—«Mis queridos hijos, he descubierto esta gruta enorme; no pensáis que podemos vivir aquí holgadamente? Si queréis consentir en no abandonar más á vuestra vieja madre, como tenéis la odiosa costumbre de hacerlo tan pronto como sentís fuertas vuestras alas; si en lugar de ir vagabundeando cada uno su lado, os agrupáis alrededor de mi, me parece que no podriamos sinó ganar todos en ello; porque ayudándonos mutuamente, nos seria mucho más fácil constituir las reservas que necesitamos para pasar la mala estación sin morirnos de hambre.

«Nos repartiriamos el trabajo: aquel que tuviera glándulas cereras activas estaria encargado de la confección de ciertos alvéolos de cera cuyo plan tengo en la cabeza; aquel que dispusiera de alas más fuertes, se iria lejos á recoger el pólen de las flores odoriferantes; aquel otro que poseyera una fisonomia dulce, cuidaria de los recién nacidos y así sucesivamente.

«De esta manera, no haciendo cada uno de nosotros sino aquello para lo cual tiene aptitudes especiales, se desempeñaria pronto y bien en su tarea, porque la cumpliria con gusto. La tarea de cada uno seria asi mejor efectuada para el mayor provecho de todos; acordaos de estas palabras del sabio; *es necesario esforzarse por obtener el máximo resultado con la minima pena.*»

Asi se expresó, en su lenguaje, la madre abeja.

Un hombre que hablara de una manera tan razonable, ante otros hambres, seria calificado seguramente de charlatán ó de viejo loro; después de lo cual, cada uno se iria á sus asuntos. Las cosas pasan de un modo más conveniente en el mundo de las Abejas: todos los asistentes, entusiasmados por el discurso de la madrr, aplaudieron con frenesí, y uno de ellos, que tenia instrucción, aprovechó de ello para redactar sobre tablas, y en una hoja de melisa, un compromiso solemne y formal donde inscribió, como encabezamiento, la divisa de la futura Sociedad:

¡TODOS PARA UNO, UNO PARA TODOS!

Después, cada uno mojó su pata en el jugo coloreade de una frambuesa y firmó, con recogimiento, el contrato de asociación. Y fué asi como se fundé la primera sociedad de abejas, en el tiempo en que Dios se llamaba Júpiter.

Se pusieron al trabajo con ardor. Todos los miembros de la sociedad naciente sintieron estimulado su amor propio, y, al cabo de dos dias, habia, pendiendo del techo de la gruta, un soberbio panal de cera, cuyos alvéolos, gracias á la actividad de las atesoradoras se llenaban, á la vista, de miel perfumada y exquisita.

Durante ese tiempo, la madre no permanecia en la inacción; en los alveólos que quedaban todavia vacios, ella aovaba, aovaba, aovaba; tanto que la familia, acrecentaba, tuvo que construir pronto un segundo panal de cera al lado del primero, despues un tercero, después un cuarto. De la asociación leal de todas esas buenas voluntades resultaba una prosperidad comun desconocida hasta entonces.

Ese éxito, sin precedente, hizo un ruido enorme. Las abejas no afiliadas no tenian otro motivo de conversación. Se cuchicheaban al oido cosas maravillosas: «¡Ah! decía á su vecina una abeja bien informada, si supieráis mi querida como todo está bien instalado ed casa de esa gente; como todo está en orden y con que placer cada uno, al trabajar para todos, trabaja para sí. Es admirable! ¡Y que miel! Uno de los miembros de la colonia me la ha hecho probar.... Es sencillamente un sueño!»

G. COLOMB.

(Continuará).

TEATROS

MARCONI.—Esta noche se dará una función extraordinaria en el Teatro Marconi, á beneficio del hospital Español.

José Brieba debutará en esa función, poniéndose en escena el drama «Juan José», «Cosas de Mesa», «El octavo no mentir» y «La buena crianza».

Correspondencia de Redacción

A. Saratoff, ciudad.—A este compañero, que nos manifiesta intenso interés por conocer el domicilio de Victor Valle, gefe de la brigada de pesquisas que tiene á su cargo la vigilancia de los anarquistas, lamentamos no complacerlo en este número. Pero prometemos hacer las averiguaciones pertinentes y muy pronto, será satisfecha su curiosidad.